



FEMINISTAS: ABYECTAS, EXCÉNTRICAS Y CÍBORGS.

ANÁLISIS DE 2 PRÁCTICAS CULTURALES CONTEMPORÁNEAS
A PARTIR DE 3 SUJETOS POLÍTICOS DEL FEMINISMO

Alumna: Lara Martínez, Marta

Treball final de grau

Línea temática: Crítica de la cultura
i la societat contemporànea

Tutora: Ester Jordana

Grau de Comunicació i indústries culturals
Universitat de barcelona

FEMINISTAS:
ABYECTAS,
EXCÉNTRICAS
Y CÍBORGS.





INISTAS:

FEMINISTAS:

ABYECTAS,
EXCÉNTRICAS
Y CÍBORGS

.S

FEMINIST
ABYECTA
EXCÉNTR
Y CÍBORGS.

EXCÉNTRICAS
Y CÍBORGS.

EXCÉNTRICAS
Y CÍBORGS.



RESUMEN

Este trabajo es un análisis de dos prácticas culturales feministas realizadas en 2017 en Barcelona: *El Taller de escritura especulativa: Tecnologías feministas*, de Cooptècniques; y las sesiones abiertas de *Transplant: Mi enfermedad es una creación artística*, de Quimera Rosa. Las dos experiencias son leídas desde el sujeto político que las constituye. En esta lectura surgen estrategias abyectas, excéntricas y cibernéticas basadas en las teorías de Paul B. Preciado, Teresa de Lauretis, Donna J. Haraway y Chela Sandoval.

RESUM

Aquest treball és una anàlisi de dues pràctiques culturals feministes realitzades al 2017 a Barcelona: *El Taller d'escriptura especulativa: Tecnologies feministes*, de Cooptècniques; i les sessions obertes de *Transplant: La meua malaltia és una creació artística*, de Quimera Rosa. Les dues experiències són llegides des del subjecte polític que les constitueix. En aquesta lectura sorgeixen estratègies abjectes, excèntriques i cibèrgs basades en les teories de Paul B. Preciado, Teresa de Lauretis, Donna J. Haraway i Chela Sandoval.

ABSTRACT

This work is an analysis of two feminist cultural practices carried out in 2017 in Barcelona: *The Speculative Writing Workshop: Feminist Technologies*, by Cooptècniques; and the open sessions of *Transplant: My disease is an artistic creation*, by Quimera Rosa. Both experiences are read from the political subject that constitutes them. This reading allows the emergence abject, eccentric and cyborgs strategies based on the theories of Paul B. Preciado, Teresa de Lauretis, Donna J. Haraway and Chela Sandoval.

NOTA SOBRE LAS IMÁGENES: Las imágenes de este documento han sido creadas a partir de materiales que he recolectado a lo largo de la investigación. El trabajo contiene tres tipologías de gráficos: 1) Siete collages digitales de carácter poético, que ilustran partes del proceso de investigación. 2) Fotografías de las actividades que aparecen en el cuerpo del texto. 3) Gráficos que facilitan la adquisición y transmisión de ideas.

Feministas: abyectas, excéntricas y cíborgs

ANÁLISIS DE 2 PRÁCTICAS CULTURALES CONTEMPORÁNEAS A PARTIR DE 3 SUJETOS POLÍTICOS DEL FEMINISMO

INTRODUCCIÓN	1
1. DOS EXPERIENCIAS FEMINISTAS CONTEMPORÁNEAS	2
2. METODOLOGÍA	6
2.1. Preguntas de investigación	7
2.2. Epistemología feminista: conocimientos situados de Donna J. Haraway	8
2.3. Objetivos y método	10
2.3.1. Club de lectura para cíborgs	13
3. SUJETO POLÍTICO, SUJETO FEMINISTA	14
3.1. Introducción del marco teórico	
3.2. Sujeto político	17
3.3. Sujeto feminista	20
4. ABYECTAS, EXCÉNTRICAS Y CÍBORGS	22
4.1. ABYECTAS: apropiación de la injuria y la negación	24
4.2. EXCÉNTRICAS: el silencio de las mujeres en el lenguaje de los hombres	28
4.3. CÍBORGS: conciencia opositiva y la posibilidad de una ciencia feminista	32
CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFÍA	43
ANEXOS	
I. Esquema-resumen de la investigación	46
II. Fichas prácticas culturales de Cooptècniques y Quimera Rosa	49
III. Narración experiencias Cooptècniques y Quimera Rosa	52
IV. El objeto de estudio y redacción del informe	60
V. Experiencia del Club de lectura para cíborgs en La Deriva	62
Agradecimientos	69

INTRODUCCIÓN

Feministas: abyectas, excéntricas y cibernéticos es un análisis de dos prácticas culturales realizadas en 2017 en la provincia de Barcelona: El Taller de escritura especulativa: *Tecnologías feministas*, organizado por la cooperativa feminista Cooptèniques; y las sesiones abiertas del proyecto *Transplant: Mi enfermedad es una creación artística*, del colectivo transfeminista y laboratorio transdisciplinar Quimera Rosa. El objetivo de este trabajo es entender la posibilidad política de las dos experiencias a partir de la subjetividad.

Las cuatro palabras que componen el título del trabajo surgen de las distintas preguntas y objetivos que han guiado la investigación. La palabra *Feministas*, insinúa la primera intención del trabajo: entender y articular las posibilidades feministas de las experiencias analizadas. Las dos prácticas se entenderán como hechos objetivos que permiten leer características de una corriente feminista que se apropia de los lenguajes y conocimientos, una postura estratégica del feminismo contemporáneo.

Asimismo, los conceptos de *Abyectas*, *excéntricas* y *cibernéticos* permite enunciar en el título del trabajo la herramienta utilizada para leer el feminismo de las prácticas: el análisis político y subjetivo, técnica que se concentra en el concepto *sujeto político*. A partir de este método, se leen las experiencias en base a tres sujetos: los cuerpos abyectos de Paul B. Preciado, el sujeto excéntrico de Teresa de Lauretis y el cibernético de Donna J. Haraway con la lectura y aportaciones de Chela Sandoval.

Abyectas supone la aparición de un feminismo orgulloso, que se apropia de la negación, que no requiere de un sujeto inocente. Por *excéntricas*, entenderemos un feminismo con la capacidad de trabajar dentro y fuera de la ideología del género al mismo tiempo: dentro para entender los problemas (simbólicos y materiales) que crea y fuera para crear de estrategias para mostrar lo

artificial y construido de la tecnología del género. Por último *cibernéticos*, supone una propuesta híbrida, una relación promiscua entre organismos humanos y no humanos, y máquinas; además, el cibernético permite leer metodologías que surgen de las *mujeres de color*, el sujeto en el que se basa el mito político de Haraway.

Después de presentar el objeto de estudio y las formas académicas de las que precisa cualquier trabajo universitario, las partes del trabajo se organizan con las subjetividades que trazan las cuatro autoras, desde un feminismo contemporáneo, decolonial y postidentitario. En el tercer capítulo, se presenta el proceso de aprendizaje llevado a cabo a partir del concepto sujeto político para poder hacer una lectura feminista de las prácticas. La cuarta sección se trata de una mezcla entre teoría y análisis a partir de lo abyecto, excéntrico y cibernético. Cada ejercicio permite recuperar perspectivas que se irán entrelazando a lo largo del texto.

Las autoras y las prácticas que tejen el análisis de este trabajo buscan estrategias de cooperación, de coalición, abriendo el sujeto del feminismo desde posiciones abyectos, excéntricas, cibernéticos, fronterizas, enfermas o marginadas. Los tres sujetos con los que trabajaremos se proponen como construcciones parciales, contradictorias, abiertas, personales y políticas (feministas). Será a partir de este sujeto abierto, híbrido, que acepta su animalidad, su constitución a partir de la tecnología (social, objetual, corporal) que estudiaremos las experiencias como espacios de conocimiento feministas, contra-tecnologías o espacios cibernéticos-opositivos. Las páginas que siguen son la transmisión de un proceso de aprendizaje alrededor de ese tipo de estrategias.

*El Anexo I. Esquema-resumen de la investigación contiene un gráfico del proceso de investigación que complementa la introducción. p.46

1. DOS EXPERIENCIAS FEMINISTAS CONTEMPORÁNEAS

Este trabajo tiene como centro de análisis dos prácticas culturales feminista contemporáneas, llevadas a cabo entre abril y junio de 2017; el *Taller de escritura especulativa: Tecnologías feministas de Cooptècniques* (CT); y *Transplant: Mi enfermedad es una creación artística* de Quimera Rosa (QR). Cada una de las actividades tuvo un propósito, contexto, duración y dinámicas distintas. Aunque, en este trabajo se resaltaré aquello que tienen en común: el hecho de que estén planteadas desde el feminismo como una experiencia de creación colectiva de conocimiento. Aun lo común, el proceso de agrupar las dos actividades se hará a partir de nombrar las diferencias, para en este apartado no perder matices; y según avance el texto se irán *solucionando* las particularidades para generar un *Frankenstein* de las dos.

La experiencia de CT consistió en un taller dinamizado de escritura especulativa de dos horas, donde a partir de estrategias de escritura especulativa se generó un espacio de diseño para desear y pensar qué tecnologías necesitamos/queremos desde el feminismo. Por otro lado, la experiencia de *Transplant*, consistió en tres sesiones abiertas de tres horas del proceso de investigación en *biohacking* de QR con el propósito de replicar un protocolo médico para tratar condilomas generados por el HPV (Virus del Papiloma Humano). Así que una de ellas fue una experiencia puntual, y la otra la repetimos durante tres semanas haciendo posible la relación no solo con las organizadoras, sino con el entorno y el resto de participantes. En este punto, las dos experiencias tienen en común que son espacios de

conocimiento abiertos, sin requisitos de entrada, a partir de la apropiación científica (biología/medicina y tecnología) en las que la perspectiva feminista aporta la metodología.

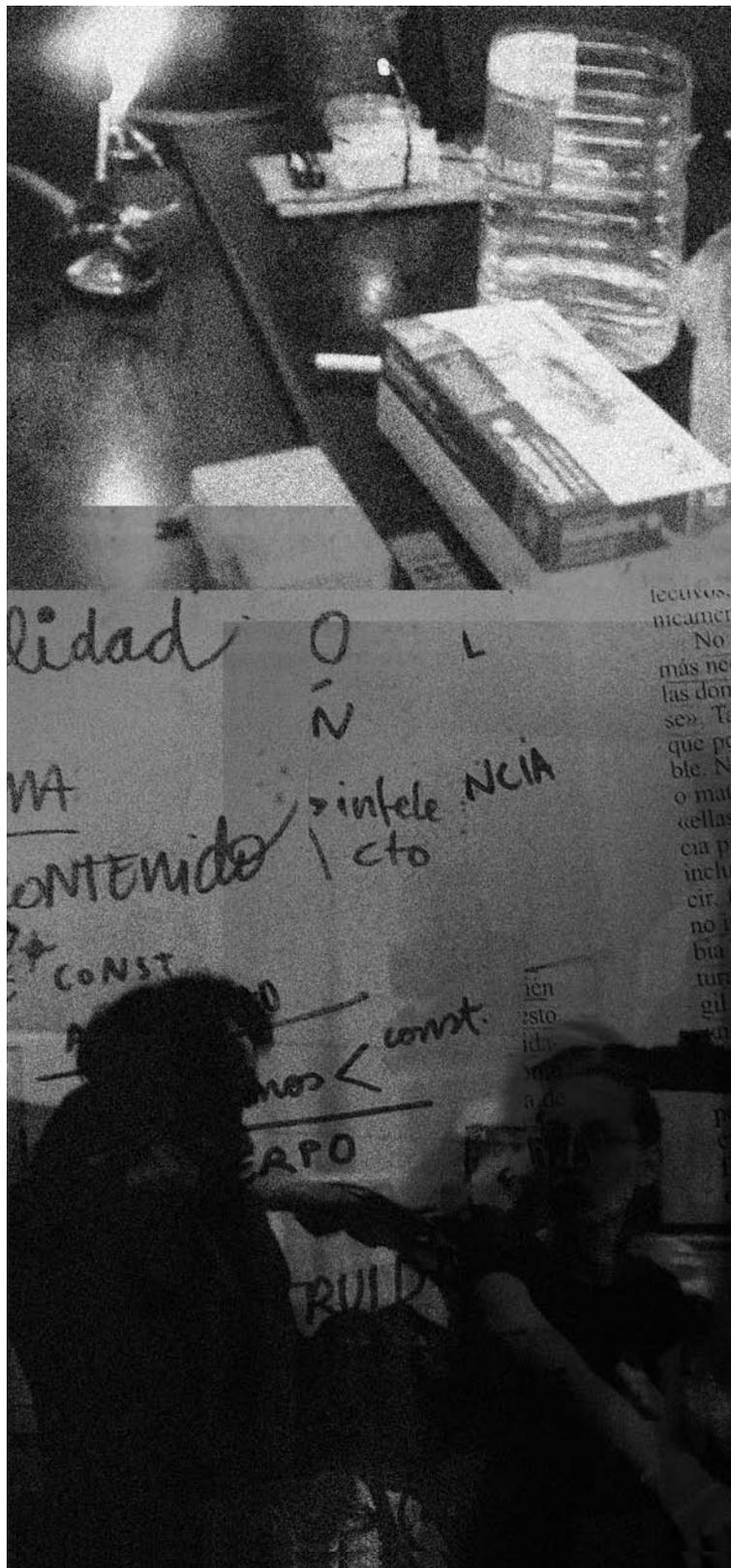
Para enunciarse políticamente, en sus manifiestos y *statements*, cada una de las prácticas utiliza una nomenclatura concreta. En el caso de CT utilizan la palabra feminista y para QR transfeminista, sin embargo, el punto en común de las dos propuestas podemos leerlo desde un feminismo que se apropia del conocimiento y al hacerlo cambia los lugares de enunciación. Surge la conjunción de un feminismo erótico, activo y orgulloso, que es capaz de ejercer una crítica precisa de dos sistemas de dominación (ciencia médica y tecnología); con un feminismo ético, que pretende compartir los conocimientos, entretener relaciones y que busca la fraternidad o sororidad. Así, entenderemos que aunque podríamos leer las prácticas desde el transfeminismo o desde la teoría queer, resultará útil la ideología del feminismo entendida como una visión que puede englobar distintas ramas de conocimiento. Además, se trata de un feminismo que permite el trabajo desde distintas disciplinas, de forma múltiple y conectada, un feminismo desde el que volver a pensar cómo nos relacionamos con las ciencias y los conocimientos.

Las responsables de las actividades, QR y CT, son dos colectivos feministas nacidos en Barcelona, formados por personas de distintas procedencias y de actividad nómada, puesto que generan redes y actividades a nivel internacional. A QR las podríamos categorizar como un colectivo artístico mientras que CT se definen como una cooperativa. Los dos colectivos trabajan desde presupuestos feministas, en un contexto barcelonés, pero que pretenden trascender lo local. Igualmente, desde los dos espacios se producen determinadas prácticas económico-productivas, siendo espacios donde se generan y apoyan estrategias de autoempleo

bajo principios que podríamos denominar como *economía horizontal* en la que todas las trabajadoras son a su vez socias. Esto hace que tengan modos productivos similares, al generar agrupaciones con vocación horizontal y al tener que conseguir recursos relacionándose con distintos organismos y creando alianzas.

Los espacios donde se hicieron las actividades son antiguas colonias industriales en la provincia de Barcelona convertidas en espacios de creación y producción. Los dos lugares, Calafou (para la práctica de CT) y Hangar (QR) tienen funcionamientos distintos, Calafou es una colonia creada con lógicas cooperativistas, de autogestión y asamblearias; en cambio Hangar es un centro de investigación y producción artística que recibe fondos tanto públicos como privados. Sin embargo, tienen en común el apoyo a colectivos con programas que podríamos definir como disidentes, en tanto es posible ver en los dos espacios producciones críticas desde distintas ópticas. Por lo tanto, las entenderemos como dos organizaciones que permiten una infraestructura donde movimientos disidentes pueden acceder tanto a recursos como a la producción y difusión de conocimientos.

Además, el contexto en el que se colocaron los dos colectivos están relacionados con la cultura hacker. La actividad de CT formó parte de la programación de *HACK THE EARTH*, unas jornadas anuales de autosuficiencia hacker, nuevas estructuras y materiales; y QR a partir de la residencia *Prototyping* organizó las jornadas abiertas en el espacio *DiyBioBarcelona*, un laboratorio autogestionado desde el que se promueve el biohacking y se provee a la comunidad biohacker de un espacio de encuentro y desarrollo de ideas. Así, aunque en este trabajo se profundizará en lo feminista de las prácticas, es importante tener en cuenta que la cultura hacker también forma parte de las propuestas.



Collage I

RESUMEN DE LAS EXPERIENCIAS¹

Taller de escritura especulativa: Tecnologías feministas de Cooptècniques (CT)

La relación con la tecnología es inevitable y la falta de tiempo para pensar que deseamos de ella es producto de la misma relación constante, que dificulta el pensamiento relacionado con el deseo tecnológico. En base a esta premisa, en el taller de tecnologías feministas de Cooptècniques, realizamos distintos ejercicios especulativos; empezamos imitando tecnologías con nuestros cuerpos hasta escribir textos a partir de la técnica del *cadáver exquisito* y finalmente hicimos una lectura colectiva. El resultado fue conseguir entre todas diseñar posibles tecnologías feministas; y en ese proceso surgieron narraciones formadas de pensamiento crítico y estrategias políticas.



¹ En este apartado se resumen los aspectos fundamentales para presentar las dos prácticas feministas. El material completo y redactado durante la investigación está detalladamente expuesto en los Anexos: II. Fichas prácticas culturales de Cooptècniques y Quimera Rosa, p. 49 III. Narración experiencias Cooptècniques y Quimera Rosa, p. 52

Fotografías del Taller de escritura especulativa: tecnologías feministas, de Cooptècniques. Más imágenes en Anexos, p.55

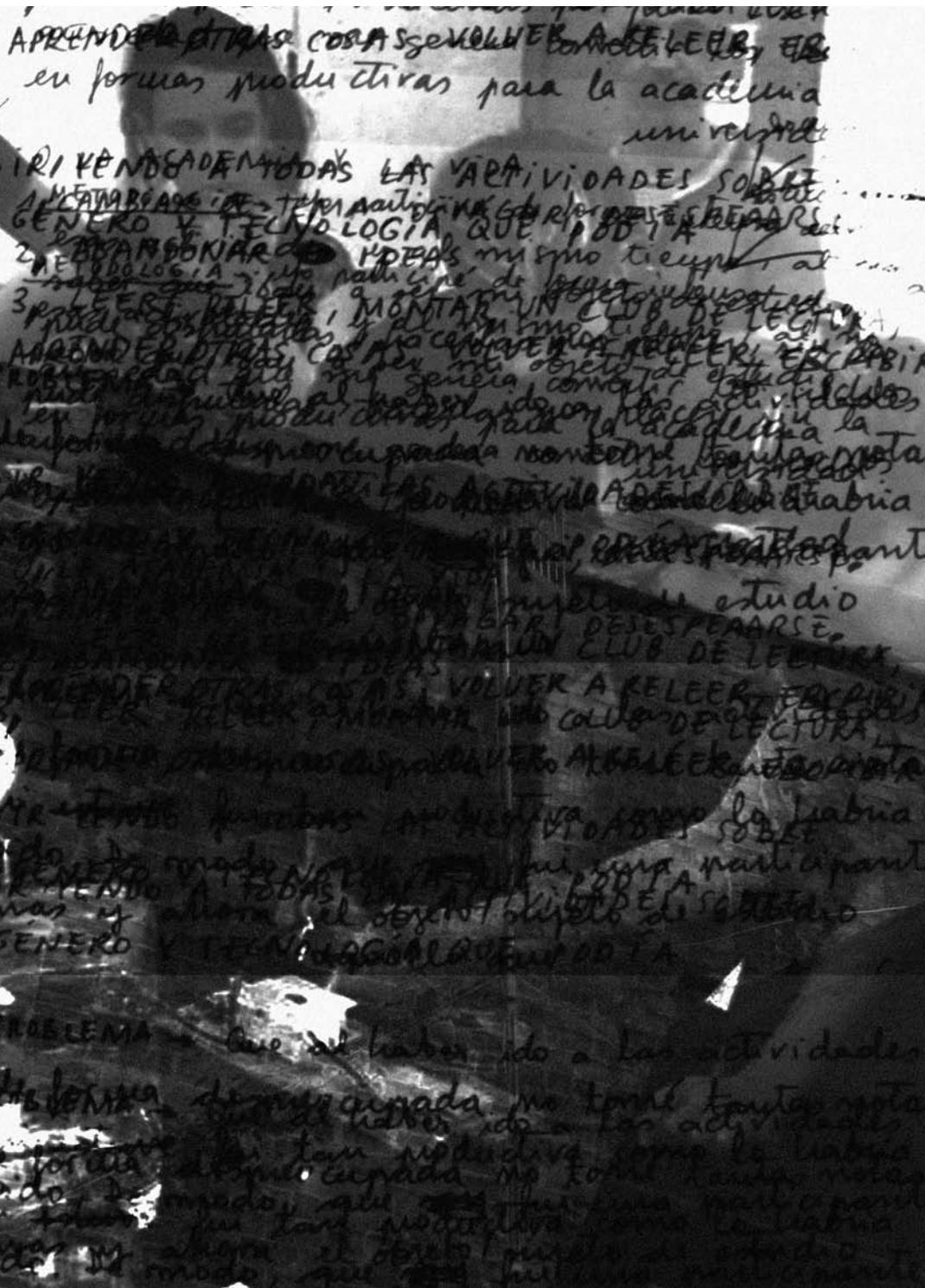
Transplant: Mi enfermedad es una creación artística de Quimera Rosa (QR)

Las sesiones abiertas del proyecto *Transplant* son un proceso de creación y acompañamiento al colectivo Quimera Rosa en el que replicar un protocolo médico para tratar condilomas (verrugas causadas por el Virus del Papiloma Humano, HPV). La experiencia se dividió en tres sesiones, durante tres jueves consecutivos; las dos primeras sesiones introdujeron conceptos básicos para entender la propuesta y actividades para familiarizarse con un laboratorio hacker y con los conocimientos del HPV. El último día, se pusieron en prácticas los conocimientos y se trabajó con células y los elementos que Quimera Rosa había conseguido para replicar parte del tratamiento. Acciones destinadas a el aprendizaje científico feminista, como parte del proceso de generar una relación menos jerárquica, más horizontal, con la ciencia médica.



Fotografías de las sesiones de *Transplant: Mi enfermedad es una creación artística*, de Quimera Rosa. Más imágenes en la p.59

2. METODOLOGÍA



Collage II

2.1. Preguntas de investigación

¿Por qué las prácticas de Cooptècniques y Quimera Rosa son feministas? Al explicar las experiencias me han hecho a menudo esta pregunta, y aunque he dado varias respuestas no me resulta sencillo esbozar un porqué, de modo que se ha convertido en mi pregunta inicial. Las dos prácticas se auto-etiquetan como feministas, y yo en mi proceso de análisis pienso desde un inicio que lo son. Así que la pregunta inicial es redundante: ¿Por qué estas prácticas feministas son feministas? Es decir, lo que quiero hacer en este ejercicio no es negar el feminismo de las prácticas sino entenderlo.

Lo que activó el análisis de las prácticas y la creación formal de un marco teórico fue esta pregunta inicial. Posteriormente (a partir de las teorías de Haraway, de Lauretis, Preciado y Sandoval) apareció como herramienta útil el concepto de sujeto político para entender el feminismo que constituye y surge de las experiencias. Una vez acotado desde donde mirar las prácticas, con la construcción del marco teórico aparecieron nuevos conceptos que sugirieron nuevas preguntas. Los sujetos que permiten el engranaje de análisis son los que dan título al trabajo: abyectas, excéntricas y cibernéticas.

En el apartado dedicado a los cuerpos abyectos de Paul B. Preciado surge la pregunta ¿Qué sujeto feminista se enuncia en las prácticas feministas de Quimera Rosa y Cooptècniques? A partir del sujeto excéntrico, de Teresa de Lauretis, surge la posibilidad de preguntar ¿Cómo se incluyen las desigualdades históricas de las mujeres y otros cuerpos abyectos en la creación de conocimiento feminista? Por último; en el apartado estructurado con Donna J. Haraway y Chela Sandoval, el proceso permitirá entender ¿Qué estrategias permiten la coalición en la diferencia de las prácticas de CT y QR? Será a partir de estas tres preguntas secundarias que será posible entender parcialmente el feminismo de las prácticas culturales analizadas.

2.2. Epistemología feminista:

conocimientos situados de Donna J. Haraway

La epistemología feminista ha construido una nueva posibilidad de conocimiento, reformulando la objetividad a partir de discusiones intensas a finales del s.XX. En el grado de *Comunicació i indústries culturals* la discusión alrededor de la posibilidad de ser objetivas no ha sido menor. Se nos han dado diversas soluciones, la mayoría encaminadas a afirmar la objetividad a partir del método y el rigor científico, o a negarla. Una de las soluciones al problema de la objetividad, la planteó Sergi Picazo al presentarnos el nuevo medio de comunicación alternativo *Critic* en la clase de *Comunicación pública i institucional*, impartida por Marc Rius Pinies: «La objetividad no existe, por lo tanto debemos explicar desde dónde hablamos». La idea de explicar desde dónde se habla se acerca a la posición que se propondrá en este apartado, aunque no diremos que la objetividad no existe, sino que debe tener ciertas características para que aparezca.

Para entender parcialmente el problema del conocimiento objetivo y de cómo afrontar la creación de un texto académico me apoyaré en la posibilidad de los conocimientos situados de Donna J. Haraway, planteada en el artículo «Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial» (1988). La autora propone «una doctrina de la objetividad encarnada»² que acomode proyectos de ciencia feminista paradójicos y críticos: «la objetividad feminista significa, sencillamente, conocimiento situados»³.

Haraway da las herramientas para acercarse a la objetividad evitando dos corrientes epistemológicas: el positivismo y el relativismo. Por un lado, se evita el positivismo: la idea de

neutralidad a partir de la visión omnisciente del investigador, lo que Haraway llama «el truco divino» o «la mirada de dios». Por otro, se propone superar el cinismo: el relativismo a partir del cual se «mira desde ningún lugar y desde todos a la vez», siguiendo una estructura que recuerda al truco divino, pero un divino cínico.

¿Qué significa objetividad en el feminismo? ¿Cómo se puede alcanzar? A partir del método científico y académico tradicional el investigador finge que no tiene cuerpo, que puede estar en todas partes o en una tribuna, que entiende totalidades. Pero las feministas no podemos librarnos de nuestro cuerpo. Siempre se nos recuerda el cuerpo, el sexo, el género, en parte porque una de las tareas de la ideología feminista ha sido añadir a los espacios esta perspectiva. En el movimiento feminista a finales del siglo XX y principios del vigente, el cuerpo ha aparecido como algo difuminado pero presente, no como una totalidad sino como materia, significados y parcialidad. Algunas feministas han aprendido que desde el único lugar desde el que no se puede ser objetivo es desde la tribuna divina. La objetividad feminista significa rigor, la aceptación de una posición política y la toma responsabilidad acerca del conocimiento que se genera.

Con Haraway podemos entender como en los procesos de investigación hay verdades objetivas a conocer, estas son parciales y siempre construidas por un sujeto de conocimiento, que se acepta dividido, que titubea. En base a esta lógica, desecharemos tanto el positivismo que busca una verdad total; y el relativismo, que acepta la pérdida de la realidad; para trabajar con una objetividad que da a conocer las prácticas estudiadas. Según

2 Haraway, Donna J. *Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial*. En: *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra, 1995. ISBN: 8437613922. p.324

3 *Ibid.*

la autora norteamericana, toda aportación situada de conocimiento es valiosa, pues «necesitamos un circuito universal de conocimientos entre comunidades muy diferentes y diferenciadas a través del poder. Necesitamos el poder de las teorías críticas modernas sobre cómo son creados los significados y los cuerpos, no para negar los significados y los cuerpos, sino para vivir en significados y en cuerpos que tengan una oportunidad en el futuro»⁴.

La propuesta es generar conocimiento desde «un cuerpo [...] complejo, contradictorio, estructurante y estructurado, contra la visión desde arriba, desde ninguna parte, desde la simpleza»⁵. En la objetividad situada, parcial, la investigación es interpretación, traducción de algo parcialmente comprendido desde un sujeto que ya no se entiende como total, sino múltiple, dividido. En la parcialidad del conocimiento está la única objetividad posible, pero supone vulnerabilidad y no ofrecer finalidades totalizadoras. «La única manera de encontrar una visión más amplia es estar en algún sitio en particular. La cuestión de la ciencia en el feminismo trata de la objetividad como racionalidad posicionada»⁶.

La objetividad no se consigue desde la posición del poder trascendente sino desde la parcialidad del sujeto; un sujeto de conocimiento que desde sus límites y contradicciones permita la visión «desde algún lugar». Ante esta imposibilidad de percibir totalidades y la necesidad de estar en algún lugar, trabajaré el feminismo desde dos prácticas concretas que conjugan entre las dos posibilidades reales de conocimiento y lucha política.

A partir de esta visión epistemológica, surge la pregunta ¿Cómo entender el objeto de estudio? «Los «conocimientos situados» de Haraway exigen que lo que es un «objeto de conocimiento» sea también «imaginado como un actor y agente», capaz de transformarse a sí mismo y su propia situación mientras actúa al mismo tiempo sobre él. [...] En otras palabras, los conocimientos situados de Haraway exigen una forma de conciencia diferencial»⁷. De modo que en el trabajo de análisis se entenderá el objeto de conocimiento utilizado (las prácticas feministas) como un actor, y no «como una pantalla o un terreno o un recurso»⁸ en la que podamos colocar aquello que creamos conveniente. Además, entenderé que la relación con las prácticas estudiadas no desde la «lógica de “descubrimiento”, sino [desde] una relación social de “conversación” cargada de poder»⁹ que en el proceso de interacción han cambiado los términos del trabajo y el centro de la investigación.

En el *Anexo IV. El objeto de estudio y redacción del informe* aparece descrito el proceso de interacción entre el objeto de estudio y la temática central del trabajo. p.60

4 Haraway, Donna Jeanne. *Conocimientos situados...* Op.Cit. p.322.

5 *Ibid.* p.339

6 *Ibid.*

7 Sandoval, Chela. *Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodología de los oprimidos*. En: *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid: Traficantes de sueños, 2004, p.81-106. ISBN: 84-932982-5-5. p.102

8 Haraway, Donna Jeanne. *Conocimientos situados...* Op.Cit. p.341

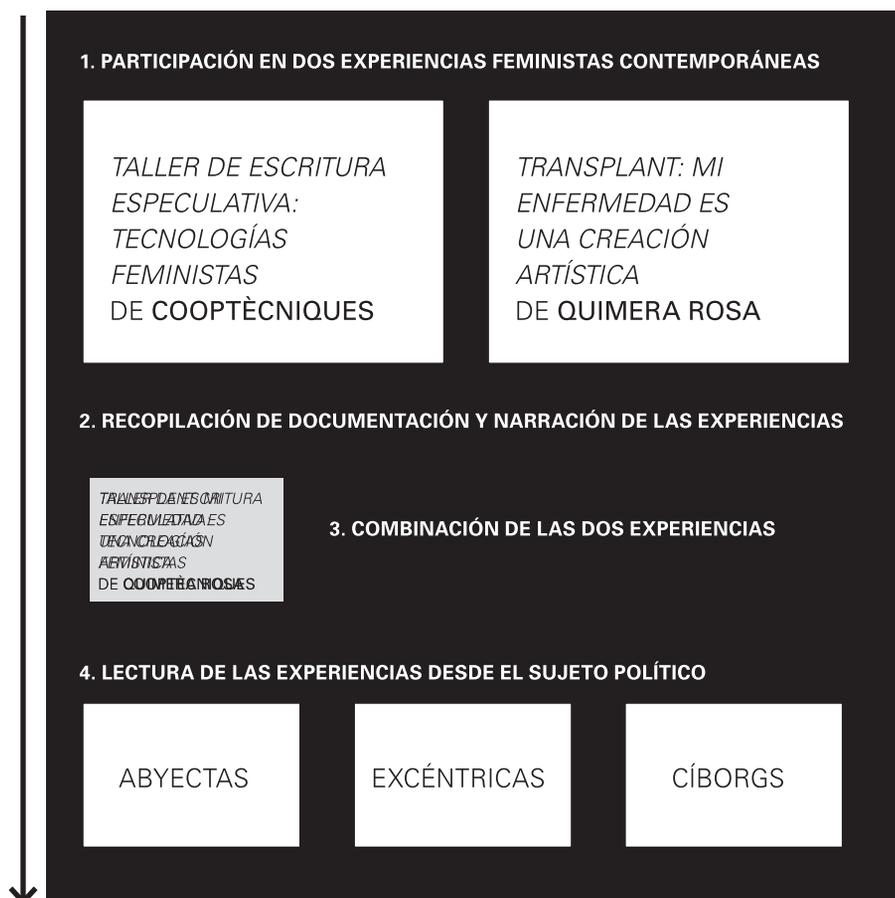
9 *Ibid.* p.342

2.3. Objetivos y método

Este trabajo tiene la intención de entender el feminismo que constituye las prácticas de Cooperativa de tècniques (Cooptècniques, CT) y Quimera Rosa (QR), esta misión se cumplirá parcialmente a partir de estos objetivos principales:

1. Analizar la propuesta feminista de las prácticas culturales de CT y QR desde tres sujetos feministas contemporáneos: abyectas, excéntricas y ciborgs.
2. A partir de los tres sujetos feministas, entender características concretas que permiten leer el feminismo de las prácticas culturales en base a las preguntas de investigación: **1)** ¿Qué sujeto feminista se enuncia en las prácticas culturales de Quimera Rosa y Cooptècniques?, **2)** ¿Cómo se incluyen en las prácticas de QR y CT las desigualdades históricas de las mujeres y otros cuerpos abyectos en la creación de conocimiento feminista? y **3)** ¿Qué estrategias permiten la coalición en la diferencia de las prácticas de CT y QR?

Para recopilar la información necesaria para cumplir el objetivo del trabajo y analizar el feminismo de las dos prácticas, realicé el proceso descrito en el siguiente esquema:



Las experiencias de Cooperativa de técnicas (CT) y Quimera Rosa (QR) convertidas en objetos de conocimiento, unidas como un *monstruo de dos cabezas*, se entenderán como hechos científicos susceptibles de análisis. Las dos prácticas, leídas como actores *materiales semióticos*¹⁰, serán analizadas con el propósito de entender la propuesta feminista como objetos-sujetos de conocimiento capaces de activar la generación de significados en un momento histórico.

En primer lugar, los datos con los que he trabajado los recogí en *bruto* participando en las experiencias de CT y QR. Una vez decidí centrar el trabajo en estos dos sucesos, hubo una segunda fase de recopilación de documentación y narración de las experiencias, que me permitió profundizar y reflexionar acerca de lo vivido. El tercer paso, fue la combinación a partir de las conexiones, de las dos experiencias para conocer un *objeto de estudio* capaz de explicar características contemporáneas de cierta expresión del feminismo. La última fase, fue la elección del concepto sujeto político que constituye y desprenden las prácticas culturales para entender el feminismo de las dos experiencias. De esta elección surgen tres sujetos (abyectas, excéntricas y ciborgs) que permiten conocer posibilidades sociales, políticas, educativas, de las prácticas feministas.

El método de análisis utilizado en el trabajo se puede explicar a partir del concepto de dispositivo de Foucault; el ejercicio realizado ha sido analizar el dispositivo que activaban las dos experiencias, considerando dispositivo como la articulación de prácticas y discursos. El dispositivo en este trabajo funciona como «elemento metodológico, [...] es la red que puede establecerse entre un conjunto heterogéneo de elementos que incluye discursos, instituciones, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas y morales; que tiene siempre una función estratégica concreta y se inscribe siempre en una relación de poder»¹¹.

El concepto de dispositivo engloba perspectivas y lógicas como las institucionales, discursiva, prácticas y activistas¹². Utilizar metodológicamente la visión foucaultiana del dispositivo implica la posibilidad de analizar las formas de contener, de estar y de proyectar el sujeto político de las prácticas culturales analizadas. Permite entender la red de poderes y saberes activada en las experiencias de QR y CT.¹³

11 Martínez Posada, Jorge Eliécer. El dispositivo: una grilla de análisis en la visibilización de las subjetividades. *Tabula Rasa* [online]. 2013, n.19 [Consulta septiembre 2017], pp.79-99. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892013000200004-&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1794-2489. p. 79

12 *Ibid.* p.82

13 En el anexo IV. *El objeto de estudio y redacción del informe* aparecen otras cuestiones referentes al método a seguir que aun ser importantes, he preferido sacar del texto por no ser centrales para la comprensión del trabajo. p.60

10 Haraway, Donna J. *Conocimientos situados...* Op.Cit. p.345



Fotografía de la última sesión del *Club de lectura para cibernautas* en La Deriva. Más imágenes en Anexos, p.67

2.3.1. Club de lectura para ciborgs

En el proceso de investigación y lecturas, al encontrarme con el texto «Manifiesto para cyborgs», pensé que para entender en profundidad a Haraway era necesaria una experiencia colectiva alrededor del texto. De modo que como parte del proceso de investigación, uno de los pasos fue crear un club de lectura. Durante cuatro sesiones (los días 22, 29 de abril y 6 y 19 de mayo) un grupo de personas de distintas disciplinas, lugares y espacios sociales nos juntamos en La Deriva, un espacio autogestionado y taller multidisciplinar, con Tatiana M. Melo, Pep Tornabell y Raúl Nieves como anfitriones.

La intención de las sesiones fue conocer mejor los contenidos de Haraway y debatir alrededor de las ideas que inspiran el texto. Si leemos la experiencia desde la autora del manifiesto, podemos ver como el club se trató de un ejercicio de coalición a partir de un objetivo concreto y no la identidad o la unidad de las participantes. Fue una posibilidad a partir de un proceso de movimiento diferencial no opositivo sino coincidente: nos unimos personas diferentes, algunas sin relación previa, a partir de la aceptación colectiva de la necesidad de la lectura feminista y socialista de Haraway.¹⁴

¹⁴ En el Anexo V. *Experiencia del Club de lectura para ciborgs* en La Deriva aparece el proceso de creación y documentación detallada. p.62

3. SUJETO POLÍTICO, SUJETO FEMINISTA

3.1. Introducción al marco teórico

El marco teórico que permite la visión ofrecida en el texto está construido a partir de pensamientos feministas contemporáneos. Recuperaré tres sujetos políticos, descendientes de la misma estrategia feminista, propuestos por: Paul B. Preciado en *Manifiesto contrasexual* (2002); Teresa de Lauretis en *Diferencias* (1985/1996); y por Donna J. Haraway en «Manifiesto para cyborgs» (1985) leída con Chela Sandoval a partir del artículo «Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodología de los oprimidos» (1995).

Las tres propuestas de la subjetividad las podemos enmarcar dentro de visiones del mundo y políticas similares, aunque no són ejercicios idénticos. La teoría y el análisis del trabajo se estructura primero en este apartado en el que se piensa la pertinencia y utilidad de trabajar con el concepto de sujeto político, escrito principalmente con de Lauretis. En el cuarto apartado se trabajará con cada sujeto, recuperando particularidades que estos permiten. Cada uno de los sujetos aporta perspectivas que se irán entrelazando a lo largo del texto, explicando el potencial político de las prácticas.

El análisis subjetivo de las prácticas empieza con el sujeto cuerpos abyectos de Paul B. Preciado. La cercanía teórico-práctica y estratégica de Quimera Rosa, Cooptècniques y Preciado es notoria, forman parte de la misma escena cultural e ideológica: feminismos disidentes no-identitarios o en búsqueda de alianzas y coaliciones; que además han vivido o participado del contexto barcelonés. Coincidiendo con las actividades estudiadas, el primer libro de Preciado, el *Manifiesto contrasexual*

es un ejercicio tecnológico, que se elabora a partir del dildo como tecnología teórica y científico-feminista. A partir del dildo, Preciado cambia los lugares de enunciación, el objeto es sujeto, permitiendo reivindicaciones no realizadas.

Preciado estudió en Estados Unidos a partir de 1991, en pleno proceso de mutación de los departamentos académicos de estudios de mujeres, gays y lesbianos; y en plena transformación y crisis del feminismo estadounidense de la segunda ola que dio lugar a la teoría *queer* o a los estudios transgénero¹⁵. Tanto en su trayectoria como en este texto, podemos imaginar a Preciado como un puente que conecta un movimiento feminista actual — del que ha formado parte, puesto que ha colaborado en proyectos con Quimera Rosa y con algunas de las integrantes de Cooptècniques— y las teorías surgidas en EE.UU. en las cuales se ha educado, forman parte de su ideología y filosofía, y de las que las experiencias feministas estudiadas son *familia*.

La construcción del sujeto político propuesto por Preciado está fuertemente influenciada por Haraway y de Lauretis. No entraré en los múltiples aportes de cada autora, que se verán a lo largo del texto, aunque esbozaré que de Haraway se puede leer la política del cibernético y en de Lauretis la capacidad de entender el género como tecnología social.

15 Arteleku-Diputación Foral de Gipuzkoa, Museu d'Art Contemporani de Barcelona y UNIA arteypensamiento. *Desacuerdos 2. Sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado español* [PDF]. 2005. Entrevista a Beatriz Preciado; Jesús Carrillo. 245-261. [consulta: julio 2017]. ISBN: 84-89771-09-X. Disponible en: <https://macba.cat/uploads/publicacions/desacuerdos/desacuerdos_02.pdf>. p.245-246

En un principio, el marco teórico del trabajo se iba a estructurar a partir Preciado, de Lauretis y Haraway, tres pensamientos valiosos y pertinentes. Aunque fue la lectura de Chela Sandoval la que desestructuró primero y dio forma después al cuerpo del trabajo tal y como lo presento. El apartado de cibernético se aborda desde la teoría de Donna J. Haraway combinada con la visión de Chela Sandoval, siendo conceptos útiles tanto el cibernético como la metodología de las oprimidas; dos teorías que surgen del análisis del sujeto *mujeres de color* surgido en el feminismo del Tercer Mundo estadounidense en la década de los 80.

Trabajar desde Sandoval tiene una primera razón práctica; permite aplicar mejor la figura del cibernético. Además, tiene una razón política, posterior y construida: no nombrar el sujeto político *mujeres de color* como antecesor para entender el feminismo contemporáneo, sino tratarlo como un sujeto importante por el mismo. Sandoval crítica que en el transcurso académico del concepto mujeres del color, este sujeto suele verse como un paso para llegar al cibernético, sin tenerse en cuenta la riqueza que este sujeto feminista aporta. El mito político del cibernético, en su camino académico desde que Haraway lo enuncia, ha reprimido *irónicamente* el sujeto en el que se basa, las *mujeres de color*¹⁶.

Teniendo en cuenta las cuatro autoras que lo forman, el marco teórico del trabajo surge de lo que se ha conocido como feminismo postidentitario y decolonial, también podríamos enmarcarlo bajo

cierta lectura *queer* o transfeminismo o teoría *transmaricabollo*. Es, en definitiva, un feminismo que propone una visión no binaria; una visión excéntrica, que está dentro y fuera de la ideología del género a la vez; abyecta, pues se apropia de la negación para enunciarse como posibilidad política; cibernético y decolonial, al aprender del sujeto mujeres de color parte de su estrategia para funcionar como discurso académico y político.

Para entender el feminismo que configura las prácticas de Cooptécnicas y Quimera Rosa trabajaré tres sujetos políticos que surgen del trabajo de Paul B. Preciado, Teresa de Lauretis, Donna J. Haraway y Chela Sandoval. Las investigaciones de las autoras van de la medicina al cine, pasando por la producción de ciencia y conocimiento. Aún la multiplicidad de temas, tienen en común algunas de las herramientas de análisis que usan para articular su discurso. Una de estas técnicas es el análisis político y subjetivo que suponen las experiencias culturales.

Siguiendo esta tradición, el siguiente análisis lo haré partiendo de la política, la subjetividad y la experiencia; nociones que se conjugan en el concepto *sujeto político*. La pertinencia de utilizar estas herramientas será expresada, en mayor medida, con Teresa de Lauretis, quien a partir de su estudio del psicoanálisis y la semiótica formula una teoría de la subjetividad que servirá de apoyo para analizar las prácticas culturales. De Lauretis trabaja desde el cine, pero su forma de entender la cultura proporciona una teoría que va más allá de la cinematográfica.

16 Sandoval, Chela. *Nuevas ciencias...* Op.Cit. p. 84-85

cuenta para SIA MICA
 ① HACEMOS ESTAS OPERACIONES

↓ Aclarar
 Ideología + Experiencia

SUBJETIVIDAD = EXPERIENCIA
 SUBJETIVIDAD = IDEOLOGÍA

SUJETO = descripción

SUJETO POLÍTICO

IDEOLOGÍA
 SUBJETIVIDAD
 EXPERIENCIA

TEMA DEL YO
 ¿identidad?

② + FEMINISMO ≈ MUJERES?

③ OTROS SUJETOS

H como articulación de la teoría feminista

Collage III

3.2. Sujeto político

La lectura de la subjetividad es crucial en los estudios culturales feministas. La experiencia, la subjetividad y la ideología son los tres elementos que se cruzan en el sujeto político del que precisa cualquier práctica cultural. El sujeto será aquello que usaremos para conocer las características que aportan las prácticas culturales, entendidas como experiencias que constituyen parcialmente la subjetividad y la ideología. Entendiendo la cultura como un proceso capicúa e infinito¹⁷: que empieza con el sujeto político una y otra vez.

Para introducirnos en la importancia del sujeto, de la subjetividad y de la lectura de la experiencia como constituyente de este proceso, seguiremos las reflexiones de Teresa de Lauretis en el libro *Alicia ya no* (1992) y en la edición en español del libro *Diferencias* (2000) -que recoge ensayos publicados entre 1986 y 1996-. Experiencia y subjetividad serán los aspectos relevantes que atenderemos, a partir de los cuales se creará una base teórica para entender las prácticas culturales como posibilidades políticas que constituyen parcialmente la subjetividad y son posible a partir de un sujeto.

El término experiencia será el primero en ayudarnos a empezar el camino hacia la importancia del sujeto feminista. De Lauretis propone ligar la noción de sujeto al concepto de experiencia como uno de los objetivos claves de la teoría feminista. Este esfuerzo lo plantea como crucial al entender que los sujetos generados como mujeres y hombres no son identidades unitarias, coherentes y estables, sino que son el resultado de las posiciones ideológicas históricas¹⁸, son realidades y ficciones, materiales y simbólicas, susceptibles a las experiencias que se traducen a partir de la subjetividad.

A partir del término experiencia se describe el proceso a partir del cual se construye la

subjetividad social de cada una; es decir, el modo en que nos vemos, nos colocamos y leemos en la sociedad, la forma en la que entendemos el entorno y las relaciones¹⁹.

Por experiencia no entendemos una vivencia individual, una relación privada sensorial o mental con objetos y hechos aislados. Sino que la experiencia se entiende como el proceso de relación continua y aprendizaje siempre inacabado, un proceso de conocimiento por el cual se construye la subjetividad de los seres sociales siempre en construcción. La experiencia es un proceso interminable a partir del cual «cada uno se coloca y se ve colocado en la realidad social»²⁰. La construcción subjetiva es una tarea sin fin; y es el resultado de la experiencia, formada a partir de la interacción, no a partir de «ideas o valores externos, causas materiales, sino con el compromiso personal, subjetivo en las actividades, discursos e instituciones que dotan de importancia (valor, significado y afecto) a los acontecimientos del mundo»²¹.

La experiencia se forma a partir de las realidades materiales y simbólicas en las que estamos inmersas, siendo cruciales todos aquellos significados, formas de hacer, tradiciones, novedades, costumbres, actividades en las que participamos cotidianamente, pues es ese el compromiso más potente. La experiencia será leída como la parte de la realidad que percibimos y nos explicamos a nosotras mismas, siendo este ejercicio el que generará la subjetividad y a su vez, la subjetividad genera la experiencia en nuestra propia lectura de la vivencia.

En este punto vemos unidas de forma teórica y práctica las ideas de experiencia y subjetividad, esta unión es el resultado de las distintas tecnologías sociales con las que nos comprometemos y nos afectan: puede ser el concepto de trabajo, género,

17 Experiencia>subjetividad>ideología>subjetividad>experiencia>∞

18 De Lauretis, Teresa. *Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1992. ISBN: 84-376-1140-7. p.29

19 De Lauretis, Teresa. *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: Horas y horas, 2000. ISBN: 84-87715-81-8. p.54

20 De Lauretis, Teresa. *Alicia ya no*. Op.Cit. p.253

21 *Ibid.*

familia, país y también pueden formar parte de estas tecnologías nuestra relación con procesos de aprendizaje y prácticas culturales específicas, como las prácticas feministas contemporáneas. Una práctica cultural afectará a aquello que conocemos por experiencia, y en consecuencia será un hecho sensible de constituir la subjetividad.

Entenderemos las prácticas culturales de Quimera Rosa y Cooptècniques como tecnologías sociales, como «una actividad significativa, un trabajo que produce efectos de significado y percepción, auto-imágenes y posiciones subjetivas para todos los implicados [...]; un proceso [...] en el que el sujeto se ve continuamente envuelto, representado e inscrito en la ideología»²². Bajo esta definición leeremos las prácticas culturales como dos experiencias ideológicas que contienen un sujeto del que partir y que al materializarse posibilitan su continuación. Al reflexionar acerca del sujeto contenido por las sesiones descritas podremos leer «significados y percepciones, auto-imágenes y posiciones subjetivas» inscritas en las prácticas.

Para comprender la importancia de reflexionar alrededor del sujeto, es útil recuperar las reflexiones alrededor de la subjetividad e ideología que en el artículo «Tecnologías del género» (1987) de Teresa de Lauretis, donde recupera el trabajo «Ideología y aparatos ideológicos del estado» (1971) de Louis Althusser, filósofo francés marxista. Según Althusser, toda ideología para operar precisa de un sujeto; la ideología se activa mediante el llamamiento a la subjetividad, dicho con las mismas palabras del autor: «La categoría del sujeto es constitutiva de toda ideología»²³. Entonces entendemos que el feminismo, como práctica política, precisa de un sujeto para constituirse, y estudiando ese sujeto se podrá entender parte de la perspectiva feminista de las propuestas.

22 De Lauretis, Teresa. *Alicia ya no*. Op.Cit. p. 63

23 De Lauretis, Teresa. *Diferencias*. Op.Cit. p.40 - Cita de Althusser recuperada del texto de Teresa de Lauretis: Althusser, Louis. "Ideology and Ideological State Apparatuses (Ideología y aparatos ideológicos de estado)", en *Lenin and Philosophy*, Nueva York, Monthly Review Press. 1971, p. 71

De Lauretis propone entender el sujeto en un doble sentido. Por un lado, a partir de la idea de un agente sometido a ciertas reglas y normas sociales (sistemas de parentesco, regulaciones del comportamiento, discursos, instituciones, ideologías,...), el sujeto está *sujetado* en una red relacional múltiple. Por otro lado, de Lauretis entiende el sujeto gramaticalmente, como el que cumple la acción del predicado: con capacidad de agencia. Para entender la subjetividad también parte de dos significados. La subjetividad es el sometimiento a estructuras, sociales y psíquicas; y también la subjetividad es la posibilidad de resistencia del mundo externo e interno, la posibilidad de posicionar, tanto a una misma como a las otras. La subjetividad y el sujeto, contrariados, deben atender a la tensión que generan las diferentes intenciones, deseos, prácticas, ideas, que no son coherentes sino contradictorias. A partir del sujeto entenderemos la contradicción como una condición de la experiencia política.

En consonancia a este sujeto, que está sujeto, las prácticas culturales feministas no las planteamos en un limbo de libertad, en un espacio sin restricciones y posibilidades simbólicas y materiales, sino que las prácticas aparecen en un juego de cuerdas de poderes, saberes y relaciones. Para existir las actividades feministas precisan de redes, presupuestos, relaciones sociales y afectivas, espacios de trabajo, apoyo, recursos; en definitiva, tienen necesidades simbólicas y materiales. En este nivel, podemos plantear distintos asuntos: por un lado, el feminismo ha entrado en lo posible institucionalmente, en algunos niveles, y eso facilita que estas experiencias puedan llevarse a cabo en las organizaciones ya que hay fondos y espacios destinados a ello. Aunque, los espacios de Hangar y Calafou, donde se llevaron a cabo las actividades, no se definen como feministas, el hecho de que estas prácticas se inscriban en ellos de forma intermitente genera espacios y posibilidades.

A su vez, entenderemos las prácticas a partir del sujeto político como experiencias que proponen algo propio, un yo, la posibilidad de crear un cuerpo social temporal en base a los principios y propuestas que las organizadoras y las participantes. Entenderemos el sujeto como un proceso en el que se excede la dicotomía de cuerpo y mente o materia e intelecto. Poner el cuerpo en el centro políticamente, supone que nuestros cuerpos tienen que significar y crear significados para que aparezca la experiencia y la subjetividad. En base a esta idea corpórea, podremos ver lo valioso de las experiencias como productoras de subjetividad en los cuerpos que las practican.

3.2. Sujeto feminista

Dentro del feminismo uno de los temas relevantes ha sido analizar cómo el sujeto – político, histórico, académico – se concibe como masculino. De Lauretis a partir del examen de la posición del sujeto en las experiencias de la semiótica y el psicoanálisis, remarca que aunque para la primera la subjetividad y la diferencia sexual no entran en el discurso y para la segunda son categorías fundamentales, las dos coinciden en que el sujeto planteado no puede ser otra cosa que masculino. En ambas formas de conocimiento las mujeres no tienen estatuto de sujeto, y por lo tanto no entran en la categoría de productoras de política, conocimiento y cultura²⁴.

El conocimiento ha avanzado históricamente sin tener en cuenta la jerarquía que suponía el género en las prácticas y discursos, y dar esta visión ha sido una de las principales aportaciones del feminismo. Antes de esta aportación los sujetos eran por definición masculinos. Las mujeres no han funcionado como sujeto, sino como objeto de deseo y de conocimiento; y esta relación ha generado una tradición particular de lo femenino con el deseo y el poder²⁵. Paradójicamente las mujeres somos un colectivo de cuerpos que no se puede leer sin género. Esto ha sido efecto del código, de la ideología dominante, del lenguaje y otras formas disponibles. Es a partir de la experiencia histórica, que se ha construido una *humanidad masculina*²⁶, haciendo pasar al hombre soberano como ser humano, a algunos hombres por humanidad.

Ante esta humanidad, las feministas han hecho surgir el sujeto colectivo mujeres para organizar la lucha política. O dicho con palabras de Haraway: «Los movimientos internacionales feministas han construido la “experiencia de las mujeres”

²⁴ De Lauretis, Teresa. *Alicia ya no*. Op.Cit. p.17

²⁵ Ibid. p.114

²⁶ Ibid. p.112-113

Simone de Beauvoir publicó en 1949 *El Segundo Sexo*; en el afirmaba que «la humanidad es masculina» y entendía que el sujeto social de la mujer estaba definido en relación al hombre, la mujer era la alteridad, «ella es el Otro». Este concepto de alteridad Beauvoir lo considera una categoría fundamental del pensamiento; donde el *hombre* en relación a la *mujer* se coloca en una posición de sujeto frente a objeto.

y, asimismo, han destapado o descubierto este objeto colectivo crucial. Tal experiencia es una ficción y un hecho político de gran importancia»²⁷. Ha sido a partir del feminismo como las mujeres se han constituido como sujetos de la experiencia política, y ha sido a partir de esta estrategia como se ha podido entender la opresión patriarcal, la desigualdad que supone la categoría femenina del cuerpo y, por lo tanto, del sujeto.

¿El sujeto del feminismo son las mujeres? En algunas visiones del feminismo la respuesta sería un sí rotundo, aunque en las prácticas estudiadas las mujeres no aparecen como elemento vertebrador. Las experiencias de Quimera Rosa y Cooptècniques no se pueden leer desde el sujeto mujeres, aunque cabe decir, que en el manifiesto de Cooptècniques piden respeto como «mujeres, lesbianas, técnicas y trans»; en esta formulación política vemos como el término mujeres convive al mismo nivel con otras categorías. Por otra parte, Quimera Rosa en su posición política no nombran a las mujeres sino que se describen usando la política del cibernético, que aparecerá más adelante.

Es importante apuntar, como lo hace de Lauretis, que la única forma de la que ha sido posible reconocerse como sujeto oprimido y organizar la lucha feminista en base a la discriminación de las mujeres, ha sido a partir de la contradicción de pensar que las mujeres somos un grupo históricamente coherente²⁸. En la misión de realizar una crítica feminista y cultural, a partir de la ideología y del sujeto que la constituye, atenderemos como el sujeto *mujeres* es un elemento discursivo complejo desde la visión de un feminismo que trata de superar las discriminaciones de género.

²⁷ Haraway, Donna J. *Manifiesto para cibernéticos*. En: *Ciencia, cibernéticos y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra, 1995. ISBN: 8437613922. p.253

²⁸ De Lauretis, Teresa. *Diferencias*. Op.cit. p.26

Las mujeres como sujeto han sido ocultadas y marginadas, y por lo tanto, hacer el ejercicio de salir del sujeto mujeres dentro del feminismo es, como afirma Haraway, una blasfemia. Las mujeres son definidas por el discurso patriarcal, y solo a partir del discurso patriarcal, se pueden construir como sujeto de una ideología²⁹. A partir del movimiento feminista ha surgido el sujeto político mujeres, sin embargo, para las pensadoras con las que se estructura este trabajo y para las prácticas estudiadas que beben de estos pensamientos, el mismo término se ha convertido en un límite, en un sujeto político que en la búsqueda de su unidad no permite salir del pensamiento humanista y patriarcal.

Las críticas de feminismos periféricos, como el del *feminismo del Tercer Mundo estadounidense* o el *lesbiano*, han permitido ver los límites del género para estructurar la lucha política. Lo limitante del sujeto mujeres es la complejidad, la contradicción y la violencia que supone leer las prácticas de las mujeres desde un único lugar. Otros elementos, como la raza y la clase tendrán una posición crucial para entender las experiencias; anclar un movimiento únicamente en términos de género ha supuesto la invisibilidad de prácticas dentro del feminismo. En el contexto feminista estadounidense de los setenta –lo que se conoce por segunda ola– el feminismo se planteó ¿Qué es la mujer? o al hacer esta pregunta desde el interior de un pensamiento femenino la pregunta exacta fue ¿Quién soy yo? A partir de estas preguntas se «descubrió la inexistencia de las mujeres»³⁰, la ficción o lo construido de la identidad de género.

Teresa de Lauretis analiza cómo en el feminismo la diferencia fue primero sexual y de género binario: la diferencia entre mujer y hombre. Aunque cuando el feminismo se extendió entre diferentes clases sociales, culturas y generaciones; se pudo comprender teóricamente la diferencia entre mujeres. De este modo, a partir de los setenta y

29 De Lauretis, Teresa. *Diferencias*. Op.cit. p.18

30 *Ibid.* p.111

ochenta del siglo XX se conjugó el género y el sexo con otras formas de clasificación social (clase, raza). Este movimiento permite comprender cómo el feminismo se ha desarrollado a partir de estrategias de oposición: externas, contra las opresiones sociales, legales, o los aparatos y discursos dominantes; e internas, contra exclusiones dentro de la misma práctica feminista³¹. En esta lógica de exclusiones internas es donde se sucede una descentralización de la mujer como único sujeto político feminista.

El feminismo, y las propias mujeres conviven con la paradoja de ser un movimiento que habla de cómo el sujeto mujer se exhibe, se representa y aprisiona; y al mismo tiempo es un sujeto inexistente, no hay unidad total de las mujeres³². Utilizando las palabras de Haraway, «no existe nada en el hecho de ser “mujer” que una de manera natural a las mujeres. No existe incluso el estado de “ser” mujer, que, en sí mismo, es una categoría enormemente compleja construida dentro de contestados discursos científicosociales y de otras prácticas sociales»³³. Con esta deconstrucción, algunas expresiones del feminismo han seguido estrategias para generar sujetos políticos que salieran de la identificación de género como la única vertebradora del movimiento.

31 De Lauretis, Teresa. *Diferencias*. Op.cit. p.7

32 *Ibid.*

33 Haraway, Donna J. *Manifiesto para cyborgs*. Op.Cit. p.264

4. ABYECTAS, EXCÉNTRICAS Y CÍBORGS

El sujeto excéntrico, el cibernético y los cuerpos abyectos;
en Preciado, de Laetitia y Haraway (con Sandoval)

Excéntrico, cibernético y cuerpos abyectos son sujetos múltiples, opositivos, híbridos, parciales, conectados a partir de la afinidad y no de la identidad. El trabajo de Preciado, de Laetitia, Haraway y Sandoval busca estrategias más allá de la identidad, de la unidad, para generar un sujeto feminista. La maniobra post-identitaria se construye a partir de tres aportaciones de sujetos políticos que exceden la articulación binaria de los cuerpos o de las estructuras de vida. A su vez, la desidentificación en el sujeto feminista es propuesta como la forma de leer el asunto del sexo/género en las reivindicaciones políticas y en la vida cotidiana.

La alianza política generada en los espacios de trabajo propuestos por Coptècniques y Quimera Rosa se basa en la coalición de feminismos con cultura hacker propuestos en una experiencia abierta. Se reconoce un punto de partida común: la aceptación por parte de todas que no tenemos una relación horizontal ni con la ciencia ni con la tecnología. A partir de este pacto, es posible trabajar teniendo en cuenta la opresión histórica de las mujeres sin marginar otras opresiones, sin desviar la opresión hacia otras formas de vida, sin justificar la unión de todas las mujeres u otras posibles unidades, sino descomponiendo lo que hace elitistas las formas de poder y conocimiento.

En estos espacios de creación colectiva no hay la necesidad de trabajar alrededor de una identidad cerrada; la comunidad surge desde la puesta en común de la conciencia opositiva. Cada una de las teorías que he nombrado elabora diferentes argumentos, que se vinculan en la idea de una apertura del sujeto del feminismo desde posiciones excéntricas, cibernético, fronteras, enfermas o marginadas. Será a partir de este sujeto abierto, híbrido, que acepta su animalidad, su constitución a partir de la tecnología social, máquina, objetual, corporal, que estudiaremos las experiencias como espacios de conocimiento feministas, contra-tecnologías, o espacios cibernético.



Collage IV

4.1. ABYECTAS

apropiación de la injuria y de la negación

La visión de Paul B. Preciado muestra el feminismo contemporáneo como una de las mayores transformaciones del siglo XX, que pone en cuestión tanto los imaginarios sociales como las formas de enunciación y conocimiento. En Preciado el sujeto político deja de ser un quién para ser un proceso: «el despertar crítico del *proletariado del feminismo*, cuyos malos sujetos son las putas, las lesbianas, las violadas, las marimachos, los y las transexuales, las mujeres que no son blancas, las musulmanas... en definitiva, casi todos nosotros»³⁴. Así, la propuesta de Preciado está enunciada desde la política de los marginados, mal escritos, aquellos que no son aceptados por la lectura normativa.

El término que utiliza en el *Manifiesto Contrasexual* para plantear este sujeto es cuerpos abyectos. La propuesta política pasa por pensar un sujeto que se acepta como abyecto, el lugar de este sujeto son los márgenes, la posibilidad de hacer estrategias desde ese lugar y tradición. En este proceso se deja de entender la diferencia sexual y de género como cuestiones esenciales; y se pasa a un análisis transversal: esto no significa solamente analizar las opresiones como variables sino en su conjunto³⁵. En vez de convertir las opresiones en estrategias identitarias se busca encontrar dónde se conectan, y articular desde la conexión la lucha política.

Los cuerpos abyectos y la filosofía de Preciado están profundamente afectados, comprometidos, por la teoría *queer*³⁶. La palabra *queer*, en inglés, aparece en el s.XVIII en la sociedad victoriana, y es un insulto que designa a maricas, putas,

desviados, lesbianas, minusválidos, enfermos... Los sujetos queer son cuerpos que se consideran abyectos y que al apropiarse de la injuria se construyen como *contrasujetos*: sujetos que no entraban en las lógicas (*re*)productivas para el mantenimiento del orden y del poder y por lo tanto eran tratados como objetos o estorbos, y que al enunciarse como sujetos amplían el espectro de derechos³⁷.

Aunque el nombre no es lo primordial, la palabra queer acompaña una estrategia política que acepta la negación. No se pide la asimilación del movimiento LGTB y feminista en el sistema social, sino se reclama la descomposición de valores comunes (naturalizados, hegemónicos) que plagan de injusticia y violencia la vida cotidiana, legal y social. El ejercicio *queer* nos permite saber que las formas de ser, de poder y de deseo son plásticas, y por eso están sometidas a regulación política. Manipular o pervertir esas formas permiten políticas de resistencia.

Preciado explica que el pensamiento y práctica *queer* aparecen por una «reacción de desbordamiento del sujeto del feminismo por sus propios márgenes abyectos»³⁸. El proceso de la búsqueda de un sujeto político útil para la disidencia será incesante. El movimiento queer va a proponer como sujeto político a los perversos, las parias de la modernidad, aquellos que no pueden ser incluidos en una categoría identitaria. Los que quedan fuera de toda política de representación y de reivindicación política con estrategias identitarias, pues son excluidos en sus procesos de representación total y naturalizante³⁹.

34 Preciado, Paul B. *Mujeres en los márgenes*. En: El País [online]. Babelia. 13 de enero de 2007. [consulta: agosto 2017]. Disponible en: <https://elpais.com/diario/2007/01/13/babelia/1168648750_850215.htm>.

35 Arteleku-Diputación Foral de Gipuzkoa, Museu d'Art Contemporani de Barcelona y UNIA arteypensamiento. *Desacuerdos 2*. Op.cit. p.245-246

36 El movimiento y teoría *queer* surge en los márgenes de la teoría feminista y LGTB en los años ochenta de los Estados Unidos, y toma su nombre al apropiarse de la injuria.

37 Preciado, Beatriz Paul. *Queer: historia de una palabra*. Parole de queer. [consulta: agosto 2017] Disponible en: <<http://paroledequeer.blogspot.com.es/2012/04/queer-historia-de-una-palabra-por.html>>.

38 Arteleku-Diputación Foral de Gipuzkoa, Museu d'Art Contemporani de Barcelona y UNIA arteypensamiento. *Desacuerdos 2*. Op.Cit. p.246

39 *Ibid*.

Los cuerpos abyectos son aquellos que son tratados como objeto, utilizados como recurso o marginados como estorbo; pero que al manifestarse como abyectos se sitúan políticamente y desde ahí se apropian de los lugares de enunciación. En las experiencias feministas de Cooptècniques (CT) y Quimera Rosa (QR) aparecen dos estructuras que tratan a los sujetos de las prácticas como objetos o estorbos: el sistema tecnológico y el médico. Aparecen cuerpos abyectos, que lo hacen mal, incómodos en relación a estos dos sistemas, cuerpos que no son como se espera; que están enfermos, por el virus del HPV y por el estrés; y no tienen tiempo ni conocimiento, ni para desear ni para conocer las ficciones *biotecnológicas* que crean sus cuerpos. Las dos prácticas alzan sus enfermedades e ignorancias y las usan como posibilidad, como herramienta política. Una estrategia que afronta la negación, aprende de ella, y permite entrar como sujeto de conocimiento desde otro lugar, desde el lugar del que históricamente no lo ha sabido hacer, no le han dejado hacer o lo hacía mal.

En *Taller de escritura especulativa...* aparece un cuerpo afectado por el estrés, que no tiene tiempo de pensar ni desear; en cambio, en el proyecto *Transplant* aparece un cuerpo enfermo por un virus, el HVP, que no tiene herramientas accesibles para conocer ni tratar su cuerpo. Cuerpos que podría representarse como pasivos, pero al reclamar su situación de subalternidad giran la situación, la pervierten. El estrés y el virus dejan de verse como un error o un problema que superar; y la crítica y la aceptación convierten a lo aparentemente externo, la enfermedad que configura las prácticas, en un proceso de aprendizaje en las disciplinas de la medicina y la tecnología. Así, las experiencias de CT y CR se acercan al conocimiento desde la premisa de ser cuerpos que no hacen lo que deberían hacer, que no son como deberían;

feministas abyectas que al enunciarse como tal crean una experiencia colectiva para cambiar los lugares de enunciación en la creación de conocimiento.

Las prácticas de CT y QR giran el concepto de enfermedad y el «hacerlo mal» del mismo modo que la teoría queer gira el significado de la injuria. Como abyectas se *autoinsultan* y esa apropiación de la negación social permite producir otras formas de poder y de saber en las que no piden asimilación del sistema de sus cuerpos, sino que producen espacios y prácticas alternativas en los espacios disponibles (Calafou y Hangar). En relación a esta propiedad abyecta que Preciado inscribe en los cuerpos disidentes y en los sujetos que los posibilitan políticamente, podemos entender como en las prácticas culturales de CT y QR los dos espacios se apropian de la enfermedad, el estrés o el virus del papiloma humano, como la teoría *queer* lo hace de la injuria. La apropiación del malestar a partir de prácticas permite generar espacios de conocimiento alternativos o contra tecnologías.

Al ser abyectas, las prácticas y las críticas al sistema no necesitan una zona virgen, donde el sujeto político sea puro, immaculado, originariamente bueno. El objetivo no es buscar el origen, sino sacudir las instituciones y tecnologías del sexo, del género, del poder, del saber... No se busca tampoco deshacer el género, dejar de tenerlo en cuenta, vivir fuera del sistema heterosexual como si fuera posible vivir sin influencias de esta tecnología, sino modificar las posiciones de enunciación, y que los cuerpos abyectos, enfermos, marginados o *queer* tomen los espacios y las tecnologías.

Tomando prestadas los conceptos de técnica y praxis de resistencia de Foucault, Preciado desarrolla como la forma más eficiente de luchas contra las



Collage V

opresiones será la producción de poder/saber. La mejor forma de resistencia, para Preciado pensando con Foucault⁴⁰, no es la prohibición o la represión, sino la producción de formas de poder y de saber alternativas a partir de sujetos abyectos que tomen los lugares de enunciación y responsabilidad. Un objetivo feminista fundamental, será entonces sacudir las instituciones y tecnologías del sexo, del género, del poder, del saber⁴¹.

Las tecnologías que Preciado propone no deben ser pensadas como sistemas perfectos que solo pueden usarse de determinada manera, ya que ningún objeto ni sujeto está exento de ser pervertido. Por ejemplo, los cinturones de castración que surgieron por la patologización de la masturbación años después se convertirán en cinturones dildo para el placer sexual perverso (objetual, que no busca la reproducción), o la creación de la categoría homosexual como patología será apropiada de forma colectiva para generar una reivindicación sexual identitaria. Esto es lo que Foucault llama «praxis de resistencia» y permite no caer en el determinismo tecnológico, ni en el discurso apocalíptico que es esencialmente fálico, ni en el optimismo naive de la inocencia y la bondad femenina.

Así surgen experiencias desde «un feminismo lúdico y reflexivo que escapa del ámbito universitario»⁴² para producir conocimientos que

40 A partir del concepto de técnica descrito por Foucault el sujeto se dejará de entender como soberano, Foucault abandonará esta idea de sujeto soberano y pasará a entenderlo como un sujeto situado en una relación de poder concreta. Foucault, además al proponer una definición de técnica como sistema de poder productivo, rechazará la idea de que se ejerza poder a partir de la prohibición y las sanciones. En cambio, definirá la técnica como un poder que se mueve por todos los espacios sociales. Considerará que la forma que tenemos de entender la sexualidad no será el efecto de la represión, sino de un “conjunto de técnicas productivas” (y no solamente represivas). El lugar donde la sexualidad se definirá de forma más eficaz será a partir de la producción de conocimiento y placer, de deseo y sexo. Así, las tecnologías del sexo no se definirán por su carácter represivo, sino por ser estructuras productivas de deseo y conocimiento, que crearán posiciones subjetivas de poder, placer y saber.

41 Preciado, Paul B. *Manifiesto contrasexual*. Op.Cit. p.19-20

42 Preciado, Paul B. *Mujeres en los márgenes*. Op.Cit.

devienen expertos en la relación de cuerpos que se enuncian como enfermos, marginados y desconcertados por las prácticas habituales en la ciencia y la tecnología. Las prácticas no aparecen como liberadoras o emancipadoras por sí mismas, sino como procesos de desmantelamiento de dispositivos de conocimiento y poder. A partir de la creación de espacios comunes de las que se hacen responsables. Toman el lugar de enunciación, permitiendo que todas las involucradas participen en las experiencias entendidas como contra-tecnologías, como disciplinas pervertidas.

Ser un sujeto abyecto supone una posición consciente, lo vil es por definición adquirido. Este potencial activo, erótico, es el que coincide con la visión de un feminismo orgulloso, que no acepta el contrato heterosexual, ni el lugar que la sociedad tiene preparado para los géneros, un feminismo contestatario, que inventa otras formas de gestión y producción. Aunque el hecho que este feminismo no acepte las clausuras el sistema heterosexual no significa que este no afecte a las prácticas; la contradicción es la siguiente: el actual sistema heteropatriarcal colonial y elitista ha generado los espacios donde generar conocimiento científico y tecnológico, de modo que aceptando parcialmente las normas de este contrato se puede entrar en la ciencia y la tecnología para seguidamente generar espacios contra-disciplinarios que subvierten la lógica del sistema.

4.2. EXCÉNTRICAS

el silencio de las mujeres en el lenguaje de los hombres

La excentricidad, en de Lauretis, es un elemento que permite estar fuera y dentro de la ideología del género a la vez. Por ideología de género entendemos una tecnología social que permite dividir los cuerpos humanos en dos géneros y deseos sexuales: hombre y mujer; heterosexual y homosexual. Así, el sujeto excéntrico no podrá ser definido por el eje género o sexo, como hombre-mujer o homosexual-heterosexual. Relacionarse de forma excéntrica con la tecnología del género es entender su capacidad de afectar a las vidas subjetivas y materiales de las personas; y al mismo tiempo, articular políticas que deconstruyan el género, que lo muestren como una representación que afecta a todos los aspectos de la experiencia⁴³. La propuesta de Lauretis será la de un sujeto excéntrico como una forma de resistencia a la identificación femenina que no se resuma en la identificación masculina, sino en una forma de subjetividad feminista que exceda la definición dicotómica⁴⁴.

La primera acepción de excéntrica la define como un adjetivo que se añade para definir un «carácter raro, extravagante»⁴⁵ ¿Las dos actividades son raras y extravagantes? ¿El feminismo que las articula lo es? Las dos prácticas no son comunes, no forman parte de lo mainstream, las formas son extravagantes, raras, la estética es alternativa. El lugar de enunciación feminista, la propuesta no es la que podemos leer en la mayoría de medios; sino que se trata de una postura marginal, que no es común. En relación a la norma, las prácticas no siguen las buenas maneras, ni los enunciados de un feminismo común, habitual, con temáticas populares en el movimiento. Esta rareza es

una característica de la posibilidad de acción y contradicción, en tiempos en los que la práctica disidente vive, como el resto de espacios, la apropiación institucional, la espectacularización y el miedo al inmovilismo colectivo.

Otro significado que aporta el adjetivo excéntrica es que «está fuera del centro, o que tiene un centro diferente»⁴⁶. Esto, precisamente, permite hablar de la marginalidad de las prácticas y de la importancia política de trabajar desde los márgenes. De Lauretis, reivindica la posibilidad de utilizar la marginalidad como posición política, sin esperar espacio en el centro, sino creando otras posibilidades. Aunque hay una importante distancia entre los espacios donde se llevaron a cabo las prácticas, Hangar y Calafou, ninguno de los espacios podría ser catalogado como una institución central. Los dos espacios se caracterizan por acoger entre sus paredes y contenidos prácticas de carácter crítico; posibilitando de este modo la conexión de las redes. Sin embargo los conocimientos que se trabajan en las sesiones, el diseño de tecnologías y la práctica medicina, no tienen nada de marginales o extraños en el sistema actual. Así se elaboran conocimientos centrales desde lugares marginales, posibilitando la llegada de esos conocimientos a personas que prefieren o que pueden relacionarse con el margen.

En *el hacer desde el margen* conocimientos centrales podemos entender la excentricidad como la lee de Lauretis, una tecnología que permite estar en dos lugares a la vez. El sujeto excéntrico se mueve entre el tiempo social y el subjetivo, lo externo y lo interno, lo personal y lo político⁴⁷. Un tema constitutivo del pensamiento feminista es la búsqueda de formas

43 De Lauretis, Teresa. *Diferencias*. Op.Cit. p.43-49.

44 *Ibid.* p.123

45 Real Academia Española. (2001). *Excéntrico/a*. En Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Disponible en <<http://dle.rae.es/?id=HBIeOqs>>

46 *Ibid.*

47 De Lauretis, Teresa. *Diferencias*. Op.cit. p.112

de investigación y transmisión de conocimiento; es un ejercicio ético y político que está por encima del resto de temáticas del feminismo⁴⁸. El problema con el que se encuentran las feministas es que la mayoría de las producciones educativas y culturales se fundamentan en narrativas de género masculinas vinculadas al discurso heterosexual. De manera, que estas formas discursivas y prácticas se reproducen en las lecturas feministas que se hacen de la realidad⁴⁹, puesto que son el lenguaje más habitual.

Bajo la lectura excéntrica de Lauretis da una estrategia para entender cómo podemos superar trampas del conocimiento normativo (heteropatriarcal, elitista y colonial). Lo desarrolla en base a una pregunta que recupera para hablar de la contradicción histórica del feminismo: en la teoría feminista «¿Hablamos el lenguaje de los hombres o el silencio de las mujeres?»⁵⁰. De Lauretis cree que hacemos las dos cosas a la vez, de forma excéntrica, y que precisamente eso estructura la posibilidad y la contradicción interna en la creación de conocimiento feminista. El feminismo se constituye en «la necesidad de hablar el lenguaje de los hombres y el silencio de las mujeres, de perseguir estrategias donde en el discurso puedan entrar los silencios de las mujeres». Además, existe la necesidad de elaborar prácticas en «las que el género no se vea suprimido [...] sino reivindicado y negado al mismo tiempo, afirmado y cuestionado»⁵¹.

En base a esta pregunta, adaptada al tema de investigación, es posible plantear si las prácticas feministas contemporáneas ¿Trabajan con el conocimiento de los hombres o con la ignorancia

de las mujeres? Contestando con de Lauretis diremos que hacen las dos cosas; trabajan con el conocimiento de los hombres puesto es una necesidad vital, biológica y tecnológica; y a su vez, generan estrategias para que la ignorancia histórica de las mujeres y de otros sujetos se materialice. En las dos experiencias feministas se generan maniobras para que el no-saber de las mujeres, y otros seres marginados de las instituciones del conocimiento, aparezca.

Por ejemplo, de Lauretis recupera como Virginia Woolf en «Una habitación propia» (1929) utiliza como estrategia una irónica modestia para cambiar de tema y poder hablar en sus propios términos; se trata de una forma de hablar el «silencio de las mujeres» en el «lenguaje de los hombres». La irónica modestia no es una estrategia que solo utilicen las feministas, pero en el contexto del texto de Woolf se trata de una tecnología feminista. En base a este caso que de Lauretis desarrolla, podemos pensar en las experiencias de Cooptècniques y Quimera Rosa, y plantearnos ¿Qué estrategias utilizan para introducir el silencio o la ignorancia de las mujeres en el lenguaje o conocimiento de los hombres?

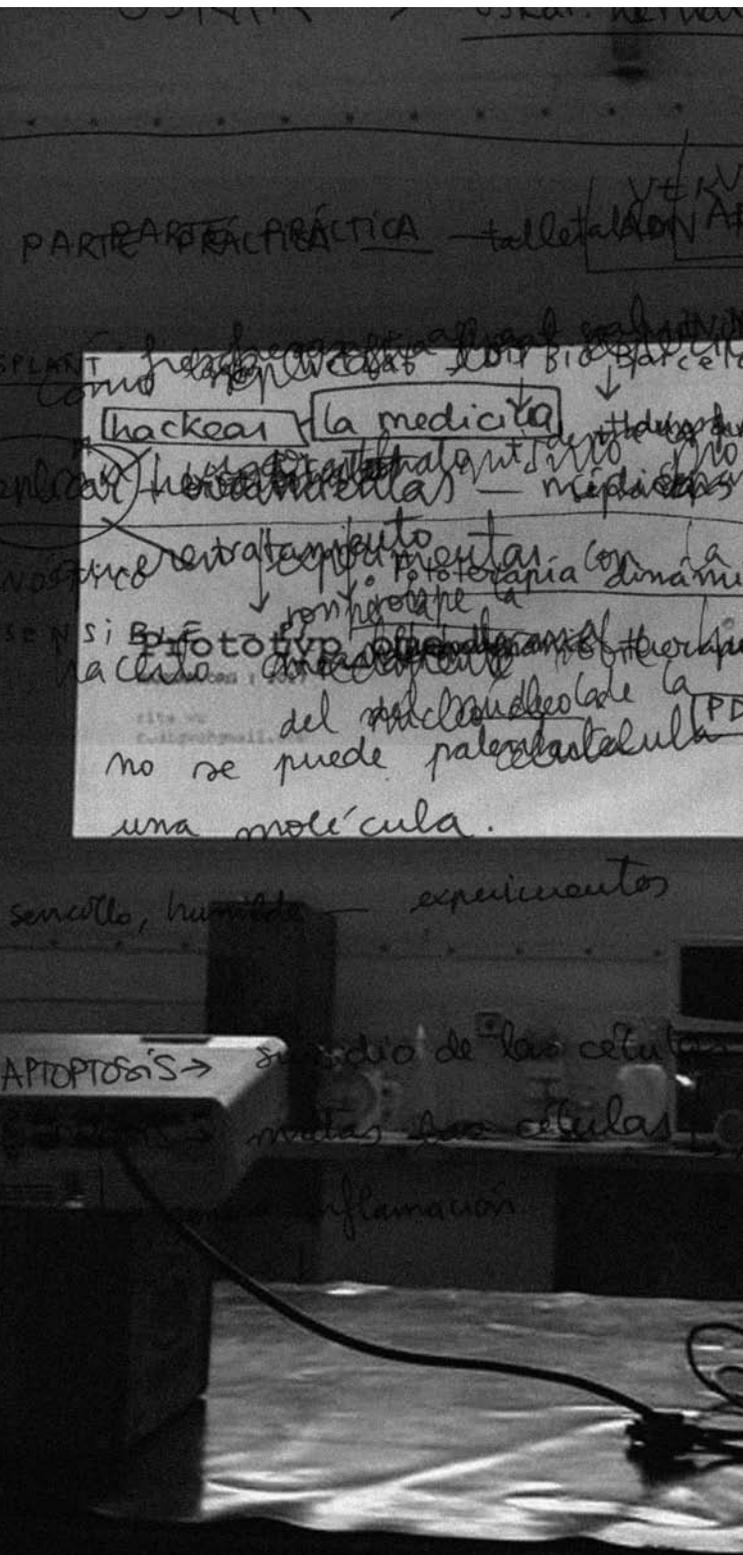
A partir de esta pregunta, que según de Lauretis permite entender las posibilidades y contradicciones del feminismo, podemos pensar las estrategias que Quimera Rosa y Cooptècniques generan para trabajar con el conocimiento o el lenguaje de los hombres, incluyendo el silencio o la ignorancia histórica de las mujeres. He identificado tres tácticas que utilizan CT y QR; estas no son las únicas pero permiten entender algunas de las posibilidades políticas de las experiencias: 1. Cuerpos abyectos; 2. Comunicación horizontal; 3. Introducción de actividades lúdicas (aparentemente no productivas).

48 De Lauretis, Teresa. *Diferencias*. Op.Cit. p.28

49 *Ibid.* p.62

50 De Lauretis, Teresa. *Diferencias*. Op.Cit. p.18

51 *Ibid.*



1. Cuerpos abyectos y vulnerabilidad.

Como se ha desarrollado en el apartado anterior (ABYECTAS), en las actividades surgen sujetos opositivos a las prácticas normativas de dos sistemas contemporáneos (el médico y el tecnológico). Los sujetos que aparecen no tienen una relación correcta con estos sistemas y al partir de ese lugar, los sujetos de enunciación se autoproclaman abyectos. Las dos prácticas parten desde *el lugar del que no sabe*, desde cuerpos abyectos, desde *la que lo hace mal*: no hay una declaración de expertas en tecnología y ciencia médica —aunque las organizadoras llevan un largo recorrido en las disciplinas— sino la afirmación de la vulnerabilidad.

Lo vulnerable suele utilizarse para hablar de las mujeres y de las subalternas, esta relación ha hecho que la relación del feminismo con la vulnerabilidad sea compleja y rica. En las experiencias de CT y QR la vulnerabilidad se acepta, y su aceptación es un elemento político. Acceder a los lugares de enunciación declarándose vulnerable permite introducir la experiencia histórica de las mujeres y otros sujetos marginados, al mismo tiempo se vence parte del miedo y de la pasividad que puede generar formar parte de ciertos colectivos y llevar la categoría vulnerable (débil) a la espalda. Además se hace posible leer lo vulnerable en el resto de cuerpos, lo que genera estructuras amables y protectoras, que al mismo tiempo son activas y provocadoras.

2. Comunicación horizontal y la posibilidad de dudar, de no saber. En ninguna de las dos prácticas hay un tono grandilocuente⁵², ni espacio para los aplausos o a la espera de admiración o reconocimiento. Lo que aparece, en cambio, son espacios relajados, que siguen dinámicas de cuidado, de amabilidad y de proximidad. Así, el ambiente resultan distendido y alegre. El trabajo y el conocimiento generado surgen con placer, son espacios que relacionan de forma radical el placer y el saber; haciendo posible que los conocimientos no se adquieran a partir de un proceso de encerramiento y rigor solitario, sino de apertura experimental y conversación.

Tanto QT como CT piden opiniones durante las experiencias, feedback, posibilitan y reclaman una relación lo más horizontal posible con las personas que vienen a colaborar en las experiencias. Expresan sus dudas en voz alta, comentan actitudes, formas de hacer o teorías que podrían no ser las más pertinentes, dejando de lado la actitud de *todo bajo control* que se suele mantener cuando se dinamizan espacios colectivos. Las organizadoras se preocupan por entablar conversación y por abrir canales para que la comunicación sea posible. Los lugares de las organizadoras y las participantes no están alejados, están a una distancia lo menos jerárquica admisible, una distancia mínima para que las responsables puedan guiar las actividades. Las actitudes son abiertas, horizontales y dubitativas por parte de las organizadoras, expresadas en voz alta, dando la posibilidad a decir a cada una su opinión sin demasiadas barreras.

3. Conocimientos expertos desde lenguajes mundanos y actividades lúdicas (aparentemente no productivas). Tanto CT como QR utilizan un lenguaje común, popular. Exponen los términos de la forma más mundana posible, relajada, explicando las dudas y las curiosidades. Así el ambiente es relajado, el lenguaje mundano, cotidiano hasta vulgar. Los conocimientos y las disciplinas, sin embargo, son sofisticadas: el diseño de tecnologías y un protocolo médico de nueva generación. Es a partir de las experiencias públicas que generan los dos colectivos como se hace posible que se pueda llegar a conocimientos expertos desde lenguajes y ambientes populares, comunes.

En las dos experiencias hay actividades que no tienen como objetivo la producción de conocimientos o resultados visibles; sino la posibilidad de jugar y entablar una relación lúdica y amistosa con la gente de alrededor. En el taller de CT la primera actividad es imitar tecnologías con el cuerpo, fingir ser una tostadora, una cámara o un router; en la primera sesión de QR después de haber presentado el proyecto y haber comentado dudas; extrajimos ADN de fresa utilizando vodka como alcohol para el experimento. Ante estas dos experiencias podemos preguntarnos ¿Para qué es necesario mover el cuerpo para desear tecnologías? ¿Qué sentido tiene generar una práctica escénica en una espacio de diseño tecnológico especulativo? ¿Qué interés tiene trabajar con fresas en unas sesiones sobre el VPH? ¿Por qué utilizar vodka como alcohol para el experimento? La respuesta, a todas estas preguntas, es para hacer el ambiente más agradable y simpático, para hacer posible la relación entre las personas que están ahí a partir de prácticas que no requieren una gran concentración pero sí interacción social.

⁵² Esto es relativamente común en un taller como el de CT, sin embargo en la experiencia de QR al transcurrir en el ámbito artístico, el valor añadido que conlleva este sistema suele requerir espacios de grandilocuencia.

4.3. CÍBORGS

Conciencia opositiva y la posibilidad de una ciencia feminista

El ciborg es un «yo personal, postmoderno y colectivo, desmontado y vuelto a montar. Es el yo que las feministas deben codificar»⁵³. Es un sujeto múltiple, diverso, impreciso, conectado e híbrido, hecho de partes sin formar ninguna totalidad. El ciborg es un mito irónico, con al menos dos significados, que Haraway pervierte para sacar al feminismo socialista de las estructuras binarias y para olvidar la promesa de una inocencia perdida. En la deconstrucción feminista del ciborg, podemos desmentir la lectura patriarcal mitológica que ha rodeado a la mujer sin caer en la identificación masculina, excediendo la dicotomía, leyendo aquello que nos relaciona con organismos y máquinas.

El sujeto del ciborg permite seguir reflexionando alrededor de la excentricidad que propone de Lauretis, en relación al problema de la identidad y la visión única. El ciborg, como mito político irónico y blasfemo, es un híbrido con doble visión que permite analizar tanto las posibilidades como los peligros de generar conocimiento a partir de alianzas múltiples, estratégicas y parciales⁵⁴. Como en el sujeto excéntrico, en el ciborg aparecen las contradicciones que supone la conciencia política feminista. El punto diferencial que encontramos en Haraway es que realiza su análisis a partir de las relaciones sociales que se generan en la ciencia y la tecnología, los espacios en los que se enuncian las experiencias analizadas.

En las prácticas de Cooptècniques (CT) y Quimera Rosa (QR) la política del ciborg aparece en un primer nivel al proponer una relación promiscua entre humano-animal-máquina. En el *Taller de escritura especulativa: tecnologías feministas*,

el primer ejercicio lúdico, escénico, (en el que fingimos ser tecnologías maquímicas con nuestros cuerpos) permitió un nivel de abstracción en el que el cuerpo se enunció como tecnología; quedando implícito el hecho de que el cuerpo está creado a partir de tecnologías. QR, por otra parte, trabaja con la política del ciborg para generar todo su contenido. Por ejemplo, la clorofila aparece en todas las experiencias del proyecto *Transplant* y entienden el pigmento como una intersección entre lo natural, lo humano y lo tecnológico.

Tanto para descifrar al ciborg de Haraway como para profundizar en las dos prácticas analizadas es valioso comprender la propuesta política que se generó en el *feminismo del Tercer Mundo estadounidense* en los años ochenta a partir del sujeto político *mujeres de color*. El término mujeres de color, un sujeto teórico y político, se crea como herramienta de lucha por la posibilidad de una sociedad y un feminismo que no fueran racistas. Este sujeto tendrá la particularidad de no disfrazarse de naturaleza, sino que será construido en contestación al racismo de la sociedad.

Esta capacidad aglutinadora, no basada en la identidad sino en la coalición de las múltiples diferencias, pues en el concepto mujeres de color entran mujeres de realidades dispares y complejas. Esto es posible según Chela Sandoval a partir de la conciencia opositiva, que surge a partir de las afinidades contra el racismo. Haciendo que personas de diferentes situaciones sean capaces de generar unidad del aparente desorden individual generado por las identidades de género, raza y clase⁵⁵. Sandoval propone que a diferencia de los sujetos totalizantes de otros feminismos, la propuesta mujeres de color tiene la capacidad de

53 Haraway, Donna J. *Manifiesto para cyborgs*. Op.Cit. p. 279

54 Haraway es una defensora absoluta de la parcialidad como herramienta de conocimiento, para la autora uno de los problemas de los pensamientos occidentales es la imposibilidad por aceptar «el estatuto de una explicación parcial» y querer hacer pasar las ideas por totalidades.

55 Haraway, Donna J. *Manifiesto para cyborgs*. Op.cit. p.264

captar la «desordenada polifonía»⁵⁶ social generada por las experiencias históricas del capitalismo, el patriarcado y el colonialismo de forma interseccional.

Sandoval relaciona la conciencia opositiva y el concepto de cibernético con lo que ella llama metodología de las oprimidas. La metodología está formada de cinco tecnologías que posibilitan entender estrategias posibles que los movimientos subalternos pueden generar en el sistema de *la informática de la dominación*. El objetivo es evitar la dispersión, sin pasar por la unidad (la identidad), en un mundo hiperconectado en el que la comunicación entre los más vulnerables es compleja y contradictoria. ¿Cuáles son las estrategias, metodologías o teorías que los subalternos (proletariado, colonizados, mujeres, outsiders, migrantes) pueden generar para hacer frente, reaccionar y no solo resistir, ante las fuerzas del sistema actual?⁵⁷ ¿Qué metodología permite la conciencia opositiva para generar estrategias postidentitarias en busca de alianzas?

A partir del concepto *la informática de la dominación*, la forma de poder contemporánea, Haraway explica cómo la inseguridad y el empobrecimiento llevan a la falta de redes entre las capas más vulnerables de la sociedad; lugar donde el feminismo tiene posibilidad de acción a partir de la creación de espacios que permitan la comunicación sin pasar por los lugares de poder central, sin aceptar los términos fálicos, totales y absolutos que el sistema ofrece. Aunque la crítica a la contemporaneidad es radical en Haraway no hay nostalgia, sino conciencia del cambio en las formas de opresión y resistencia. El sistema de dominación que Haraway analiza surge del análisis de las relaciones sociales de la ciencia y

la tecnología; de modo que para hacer frente a los problemas que surgen del sistema es crucial la relación de los feminismos estos espacios de conocimientos⁵⁸.

Sandoval, a partir de la unión entre la propuesta de las mujeres de color y del cibernético, define la metodología de las oprimidas y la muestra como una serie de tecnologías que evitan la dispersión, sin pasar por la unidad (identidad), en la informática de la dominación (en la comunicación perfecta). La metodología de las oprimidas son un conjunto de tecnologías opositivas de poder en movimiento: la semiótica (interpretación de signos), la deconstrucción (separar los conceptos de sus sentidos hegemónicos), la meta-ideologización (reapropiación de formas ideológicas), la democrática (un compromiso con la igualdad y la justicia social) y el movimiento diferencial. En el modo diferencial de conciencia es como todas estas tecnologías pueden materializarse sin sucumbir a una política identitaria, es la posibilidad de conectar «realineaciones verticales y horizontales de poderes opositivos»⁵⁹. Será un análisis a partir de estas tecnologías, relacionadas con la política del cibernético, lo que permitirá entender parte de la estrategia política de las prácticas feministas contemporáneas.

56 *Ibid.*

57 Sandoval, Chela. *Nuevas ciencias*. Op.cit. p.81

58 Haraway, Donna J. *Manifiesto para cibernéticos*. Op.Cit. p. 295

59 Sandoval, Chela. *Nuevas ciencias*. Op.Cit.. p.102



Esquema de las cinco tecnologías que forman la metodología de las oprimidas.

(1) La primera de las tecnologías es la semiótica, y supone un ejercicio para leer los signos relevantes para elaborar una estrategia política. En relación a esta tecnología, Haraway considera que el conocimiento sobre el yo precisa de una práctica «semiótico-material» que sea capaz de enlazar «significados y cuerpos» y así sea posible la apertura de los «sujetos, agentes y territorios» que no tengan la misma estructura, la misma identidad, y que generen «narrativas inimaginables» desde la ciencia, «el lugar ventajoso del ojo ciclópeo y auto-satisfecho del sujeto dominante»⁶⁰.

Esta primera tecnología la leemos en las dos prácticas analizadas a partir de la posibilidad de crear el discurso que las constituye. Del ejercicio semiótico-material que realizan Cooptècniques y Quimera Rosa aparecen dibujados dos sistemas de opresión relacionados, el sistema tecnológico y el de la ciencia biomédica. En la lectura de las opresiones contemporáneas generadas por estos dos sistemas surge en el *Taller de escritura especulativa...* una relación con la tecnología a tiempo de mercado que no permite el deseo; y en *Transplant* una relación jerárquica y opresiva con la medicina que genera eterna sumisión de los incluidos en el sistema médico, pacientes, y el olvido de los excluidos, dejando a parte de la población sin acceso a tratamientos necesarios.

El enunciado inicial de las dos experiencias es el desencaje ante los sistemas. En este punto, vemos cómo las dos se enuncian cada una desde un análisis de los significados y los cuerpos que hacen emerger un sujeto incómodo con el sistema. En las dos prácticas hay la posibilidad de unir desde el feminismo cuerpos que aún ser cada uno distinto políticamente, tienen en común una misma perspectiva en relación a dos sistemas científicos, económicos y culturales.

Para que aparezcan estos cuerpos o sujetos, ha sido preciso que los dos colectivos hayan sido capaces de leer los signos de la situación actual. La falta de tiempo y su consecuente estrés y complicación para desear; y la relación jerárquica con la medicina, con sus procesos de inclusión y exclusión del sistema biomédico. Experiencias vividas bajo diferentes expresiones de violencia según la situación personal, pero que cruzan la sociedad de forma transversal. Dos vivencias opositivas con la capacidad de unir políticas distintas a partir de hacer del desconocimiento o de la discriminación un lugar político desde el que enunciar el discurso y la práctica en el ámbito de la ciencia y la tecnología.

- (2) La segunda tecnología es la deconstrucción de los signos ideológicos, que funciona separando la forma ideológica del significado dominante.
- (3) La tercera tecnología Sandoval la llama

⁶⁰ Haraway, Donna J. *Manifiesto para cyborgs*. Op.cit. p.311

«meta-ideologización», y funciona a partir de la apropiación de ideologías dominantes para transformar sus significados a partir de un «concepto nuevo, impuesto y revolucionario». En cuanto a las tecnologías de deconstrucción y meta-ideologización, Haraway no las plantea separadas, sino que son dos elementos implícitos en las nuevas formas de intervenir en la objetividad; en estas tecnologías es preciso que aparezca un proceso de «decodificación y transcodificación más traducción y crítica»⁶¹.

A partir de las tecnologías de deconstrucción y meta-ideologización CT y QR se apropian de las formas de conocimiento, de las tradiciones científica y tecnológica añadiéndoles nuevos significados, otras formas de trabajar. Es una perversión de las materias que posibilita su apertura a sujetos abyectos, que no han participado de las ciencias y no conocen los procedimientos normativos, y sujetos expertos en el mismo espacio. En las experiencias, las organizadoras funcionan como puente teórico-práctico de los conocimientos (biomédico-tecnológico-feminismo).

En las actividades el proceso de decodificación pasa por entender dinámicas y conocer la disciplina propuesta; la transcodificación se activa creando una actividad en la que se incluyan conocimientos expertos de la ciencia y la tecnología con perspectiva feminista y apta para ignorantes (que devienen expertas); la traducción, aparece en las experiencias al añadir estrategias excéntricas para que los contenidos puedan ser accesibles a personas que tengan distintos grados de relación con el conocimiento; y la crítica es continua, puesto que son actividades que nacen de la apropiación de la negación y la aceptación

del desencaje en el sistema actual; además al aceptar actitudes dubitativas y preguntas la crítica también puede ser interna y colectiva.

En cuanto a los sistemas ideológicos, surge una unión del feminismo y la cultura hacker aplicada a la biomedicina y a la tecnología. A partir de dos prácticas capaces de entablar conversación con distintas formas de ver el mundo desde una visión múltiple, abierta, permite la traducción, la apropiación del feminismo y de la cultura hacker que exprime las ideologías y las mezcla para sacarlas de su lectura dominante. El feminismo, no se hará desde un ejercicio binario, sino que abren el sujeto político de la ideología para que se muestre diverso, desidentificado y abierto. Además, se apropian de la cultura hacker, a la que el feminismo aporta la noción múltiple y social de tecnología con la que trabaja. Así, en las prácticas feministas, no solamente hablamos de hackear tecnologías informáticas o maquinicas, sino sociales como las disciplinas científicas, el sistema sexo/género o los espacios de conocimiento.

En relación al cambio de significado de los signos; en el *Taller de escritura especulativa...*, la tecnología tiene una definición amplia, en la que se engloba su significado normativo de máquina u objeto, y a su vez, permite entender la tecnología como dispositivo social. Esto se consigue deconstruyendo lo tecnológico en partes (adjetivos, usabilidad, materiales y funciones) y escribiendo un relato colectivo a partir de sus partes. Creando en las narraciones más que totalidades procesos deseados. En *Transplant*, el virus del Papiloma Humano se ve como una enfermedad y al tratarla de forma profunda, la enfermedad deja de entenderse como un acontecimiento externo para formar parte de la vida y del conocimiento propio. La enfermedad no aparece como aquello de lo

61 Sandoval, Chela. *Nuevas ciencias*. Op.cit.p.101

que hay que huir, sino que es aceptada, estudiada y a partir de la experimentación alrededor del virus se posibilita la coalición feminista y biohacker entre personas de diversas disciplinas y políticas.

(4) La cuarta tecnología Sandoval la denomina «democrática» y es un ejercicio que reúne, impulsa y orienta las tecnologías anteriores para garantizar tanto «la supervivencia [y] la justicia» como unas «relaciones sociales igualitarias». Sandoval la encuentra en Haraway en relación a la «fuerza moral» que se desarrolla a partir de la necesidad de responsabilidad en las prácticas y modelos propuestos; en la capacidad de rendir cuentas de los modelos de objetividad que se leen como realidades. La toma de responsabilidad en la conciencia opositiva supone una relación activista con el conocimiento. No se parte de un sujeto político que se imagina como un cuerpo objeto, sino como una agente opositiva múltiple y abierta. Así el feminismo cibernético, como práctica opositiva, debe incorporar la «responsabilidad por la diferencia»⁶² para de crear alianzas.

La tecnología democrática surge, en las prácticas estudiadas, en su función activista. En la intención de compartir los ejercicios generados en las tecnologías anteriores. La tecnología democrática funciona como motor para compartir las actividades, abrir espacios y tiempos para la crítica y acción social. Al generar espacios de trabajo colectivo abiertos, donde no hay requisitos de entrada, aunque sí otro tipo de barreras⁶³, los dos colectivos feministas permiten compartir con sujetos diferentes sus ideas y prácticas. Al hacer públicos sus análisis de los sistemas tecnológico y científico, se hacen

62 Sandoval, Chela. *Nuevas ciencias*. Op.cit.p.101

63 Hago este apunte porque me parece importante pensar que aunque es cierto que no hay requisitos de entrada en ninguna de las prácticas, no siempre es fácil acercarse a estos espacios; tener tiempo, saber que existen, sentirse con legitimidad para formar parte o vencer los prejuicios que todas tenemos de forma diversa no son tareas sencillas.

responsables de la oposición que proponen. Además, la misma tecnología es la que lleva a compartir estos conocimientos en Internet y en otros medios, conferencias y actividades diversas. Generando espacios donde es posible actuar, comentar y debatir alrededor de los significados puestos en vigor.

(5) La última tecnología es el movimiento diferencial, «[...] es una poliforma de la que dependen las tecnologías previas para su [...] funcionamiento. Solo a través del movimiento diferencial pueden ser transferidas hacia sus destinos. Incluso la cuarta, “democrática”, siempre tiende a poner en el centro la identidad en interés de la justicia social igualitaria»⁶⁴. Esta forma diferencial es la que ha sido desarrollada por las *mujeres de color* para generar una alianza diversa; permite crear espacios de coalición, «haciendo posible la comunidad a través de la diferencia, permitiendo la articulación de un nuevo tipo de ciudadanía»⁶⁵ a partir de la conciencia opositiva.

La tecnología del movimiento diferencial, en la versión de Haraway se explica a partir de la afirmación, repetida a lo largo del manifiesto, de que las estrategias que parten de la inocencia y de la identidad no permiten ver desde el lugar de las subyugadas. La pureza ideológica o natural no es posible en estas experiencias que son siempre cómplices, impuras, híbridas⁶⁶. En el modo diferencial de conciencia es como todas estas tecnologías pueden materializarse sin sucumbir a una política identitaria⁶⁷; aprendiendo de las contradicciones y generando posibilidades de acción.

64 Sandoval, Chela. *Nuevas ciencias*. Op.Cit. p. 86

65 *Ibid.* .p. 87

66 *Ibid.* p.101

67 *Ibid.* .p.102

Durante las experiencias de CT y QR lo que hace posible la unión por objetivos, las alianzas temporales para crear conocimientos científicos y tecnológicos, es el movimiento diferencial. En los ejercicios comunitarios que proponen se abrazan diferentes visiones y niveles de conocimiento de lo tecnológico y lo científico, permitiendo la convivencia temporal de las comunidades. Se abren redes con intereses comunes entre personas que están en distintos niveles en relación con el poder, y que al interesarse por ese espacio común tienen la posibilidad de generar alianzas políticas que no son identitarias sino opositivas. Propongo considerar que el movimiento diferencial, que permite la coalición aceptando la diferencia sin caer en términos de identitarios, se consigue en las experiencias feministas de CT y QR a partir de las prácticas surgidas de los tres sujetos feministas: abyectas, excéntricas y cibernéticas.

Según Sandoval y Haraway «el feminismo que emplee estas tecnologías [...] podrá convertirse en otro tipo de ciencia [...] una ciencia de la "interpretación, de la traducción, del tartamudeo y de lo parcialmente comprometido"»⁶⁸. Una ciencia que tenga por lo menos doble visión, la capacidad de traducción y el compromiso entre las visiones. Siguiendo la aportación de Haraway, un objetivo crucial del feminismo es afectar a la ciencia, a la biología y a la tecnología, entendidas como herramientas que permiten conocer, construir, nuestros cuerpos y formas sociales de vida.

Las tecnologías y los discursos científicos pueden ser comprendidos como conocimientos parciales y sociales; y a su vez, como instrumentos para significar. Lo que se traduce desde las tecnologías y la ciencia son hechos, son discursos puestos en

vigor⁶⁹. Las relaciones con la tecnología y la ciencia son cruciales por la capacidad de convertir en hechos, en prácticas posibles, para gran parte de la población, y las feministas tienen la posibilidad y la tarea de entrar en esas relaciones de poder y saber. El trabajo con la ciencia y la tecnología Haraway lo entiende como fruto de la interacción social y de poder, y coloca estas especialidades en el centro del poder, y también de la resistencia. Es decir, las posibilidades de emancipación también pasan por una relación de diseño feminista con la ciencia y la tecnología⁷⁰.

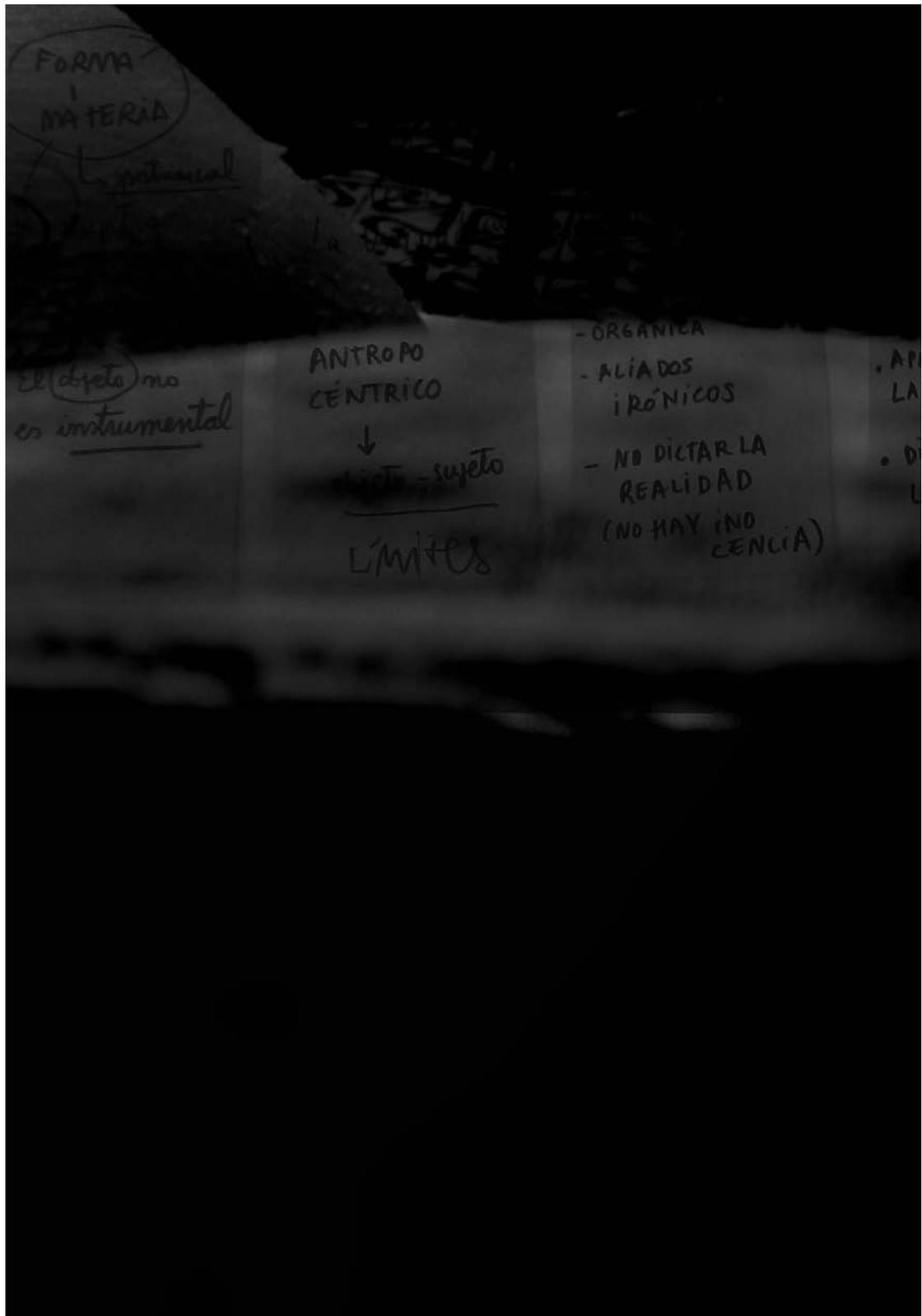
A su vez, el acercamiento a la ciencia y a la tecnología conlleva peligros, como la pérdida de perspectiva feminista, la alienación. Hablar el lenguaje cibernético es por lo tanto no ser inocente, no creer que las disciplinas privilegiadas por el sistema son espacios de liberación, sino que es preciso que se generen estrategias contra-disciplinarias que permitan introducir el silencio de las mujeres, la ignorancia de los seres limítrofes, la experiencia de aquellos que habían sido marginados o utilizados como recurso. Así, el ejercicio de las feministas que se introducen en la ciencia y la tecnología es aprender a no ser un Hombre, el logos occidental. Tarea que es posible emprender sin cerrar el sujeto del feminismo, abriendo el conocimiento a partir de las experiencias híbridas que surgen de las relaciones sociales⁷¹.

68 Sandoval, Chela. *Nuevas ciencias*. Op.Cit. p. 102

69 Haraway, Donna J. *Manifiesto para cyborgs*. Op.Cit. p. 279

70 *Ibid.* p. 277

71 *Ibid.* p. 297



Collage VII

CONCLUSIONES

En este trabajo la cultura aparece como una articulación de subjetividad, ideología y experiencia de la que no podemos ver resultados cerrados. Aunque no son posibles las ideas absolutas, sí podemos entender como los procesos culturales se traducen desde la subjetividad a partir de las relaciones y compromisos que establecemos con las tecnologías sociales (trabajo, género, familia, género, cine, internet, etc.).

Las experiencias de Cootècniques (CT) y Quimera Rosa (QR) componen una tecnología social que contiene y proyecta un sujeto político. El discurso que constituye las dos experiencias surge de la lectura semiótica que hacen de los sistemas tecnológico y médico. Las feministas que organizan y participan en las actividades las entendemos como sujetos *sujetados* y como un sujeto gramatical con posibilidad de agencia. Las experiencias no se construyen en un espacio sin restricciones o posibilidades previas; sino que aparecen en una red de poderes, saberes y relaciones en la que proponen un yo colectivo, un nosotras múltiple y opositivo.

A partir de esta interpretación es posible preguntarnos ¿Qué sujeto se enuncia en las prácticas de QR y CT? La ideología surge desde la puesta en común de la conciencia opositiva: el rechazo a la relación vertical con los sistemas médicos y tecnológicos. Al posicionarse desde el desencaje en las formas normativas de estos dos sistemas aparece un sujeto que se enuncia como abyecto y desde ahí se apropia de los conocimientos.

Al enunciarse desde la no adscripción pero creando espacios biotecnológicos las experiencias siguen estrategias excéntricas que permiten hablar desde el lugar del que históricamente no lo ha sabido hacer o lo hacía mal. Entre las criaturas que se encuentran en esa categoría, *de hacer mal las*

cosas, se encuentran las mujeres, pero también esos otros sujetos que se abren en el feminismo desde la visión decolonial y postidentitaria: todos aquellos que no son el hombre soberano.

Históricamente, el sujeto ha sido masculino y lo femenino ha sido leído como objeto. Hecho que ha generado una relación objeto-sujeto que sigue siendo compleja y contradictoria en las vidas de las mujeres. Esta contradicción, de ser objeto que se enuncia como sujeto, ha hecho posible una visión excéntrica para las feministas. Las prácticas de CT y QR, afectadas por esta perspectiva generan estrategias para introducir esta relación contradictoria en los espacios que generan ¿Cómo se incluyen las desigualdades históricas de las mujeres y otros cuerpos abyectos?

A partir de esta estrategia abyecta y excéntrica, estos espacios feministas permiten *el silencio de las mujeres en el lenguaje de los hombres*. La vulnerabilidad aparece como herramienta y se alza para cambiar los lugares de enunciación, haciendo que lo vulnerable sea una propiedad útil para la coalición. Las dos actividades introducen ejercicios excéntricos, al producir conocimientos expertos (diseño de tecnologías y protocolo biomédico) con un lenguaje mundano. Esto hace posible la interacción social de la ciencia y la tecnología a personas con distintas relaciones de poder/saber. A su vez, para hacer posible la interacción social, crean actividades científico-lúdicas que no precisan de gran concentración o conocimientos previos, pero sí de comunicación horizontal entre las participantes.

Maniobras que hacen posible que personas que no son iguales pero tienen intereses en común puedan involucrarse en los espacios activistas. Pero ¿Qué estrategias permiten la coalición en la diferencia de las prácticas de CT y QR? La apropiación de los sistemas de expertos desde la perversión de las

ideologías feminista y hacker. Las dos ideologías se contaminan, haciendo que los significados de la una se adhieran a la otra. La deconstrucción y la perversión de las ideologías abren redes políticas, un activismo crítico y productivo. La propuesta abraza las diferencias de los distintos sujetos que generan a partir de la conciencia opositiva. Consiguen la coalición en la diferencia porque contienen sujetos feministas entendidos como procesos opositivos y no como identidades. No es posible identificarse completamente con *ser* abyectas, excéntricas o cíborgs.

Para acabar, recuperaré la pregunta inicial: ¿Por qué las prácticas de QR y CT son feministas? Las dos experiencias son feministas entendidas como contra-tecnologías que permiten crear espacios de enunciación a sujetos excéntricos, cíborgs, abyectos, híbridos, múltiples, enfermos y marginados. Son una tarea teórico-práctica que genera posibilidades de coalición, permiten la continuación de un feminismo ético y erótico, que teje redes desde una vulnerabilidad emancipadora.

El análisis concluye con el aprendizaje de estrategias feministas que permiten lazos políticos a partir de estrategias opositivas, sin la necesidad de una posición naturalmente buena o inocente. Esto resulta útil ya que encontrar lugares, cosas u organismos puros no parece posible en un mundo donde todo aparece construido y sensible a la perversión. Observar dónde se conectan nuestros problemas y buscar coaliciones desde ahí puede ser una oportunidad.

BIBLIOGRAFÍA

Arteleku-Diputación Foral de Gipuzkoa, Museu d'Art Contemporani de Barcelona y UNIA arteypensamiento. *Desacuerdos 2. Sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado español* [PDF]. 2005. Entrevista a Beatriz Preciado; Jesus Carrillo. 245-261. [consulta: julio 2017]. ISBN: 84-89771-09-X. Disponible en: <https://macba.cat/uploads/publicacions/desacuerdos/desacuerdos_02.pdf>.

De Lauretis, Teresa. *Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1992. ISBN: 84-376-1140-7.

De Lauretis, Teresa. *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: Horas y horas, 2000. ISBN: 84-87715-81-8.

Haraway, Donna J. *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra, 1995. ISBN: 8437613922.

Martínez Posada, Jorge Eliécer. El dispositivo: una grilla de análisis en la visibilización de las subjetividades. En: *Tabula Rasa* [online]. 2013, n.19 [consulta: agosto 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892013000200004&lng=es&nrm=iso>. ISSN: 1794-2489.

Preciado, Paul B. (2004). Género y performance. En: *Revista Zehar*, no. 54, Arteleku. ISSN: 1133-844 x.

Preciado, Paul B. Mujeres en los márgenes. En: *El País* [online]. Babelia. 13 de enero de 2007 [consulta: agosto 2017]. Disponible en: <https://elpais.com/diario/2007/01/13/babelia/1168648750_850215.htm>.

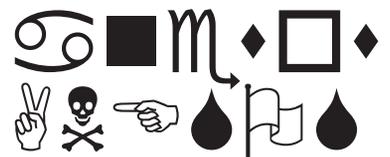
Preciado, Paul B. Queer: historia de una palabra. *Parole de queer* [consulta: julio 2017]. Disponible en: <<http://paroledequeer.blogspot.com.es/2012/04/queer-historia-de-una-palabra-por.html>>.

Preciado, Paul B. *Manifiesto contrasexual*. Barcelona : Anagrama, cop. 2011. ISBN: 9788433963239.

Sandoval, Chela. *Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodología de los oprimidos*. En: *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid: Traficantes de sueños, 2004, p.81-106. ISBN: 84-932982-5-5.



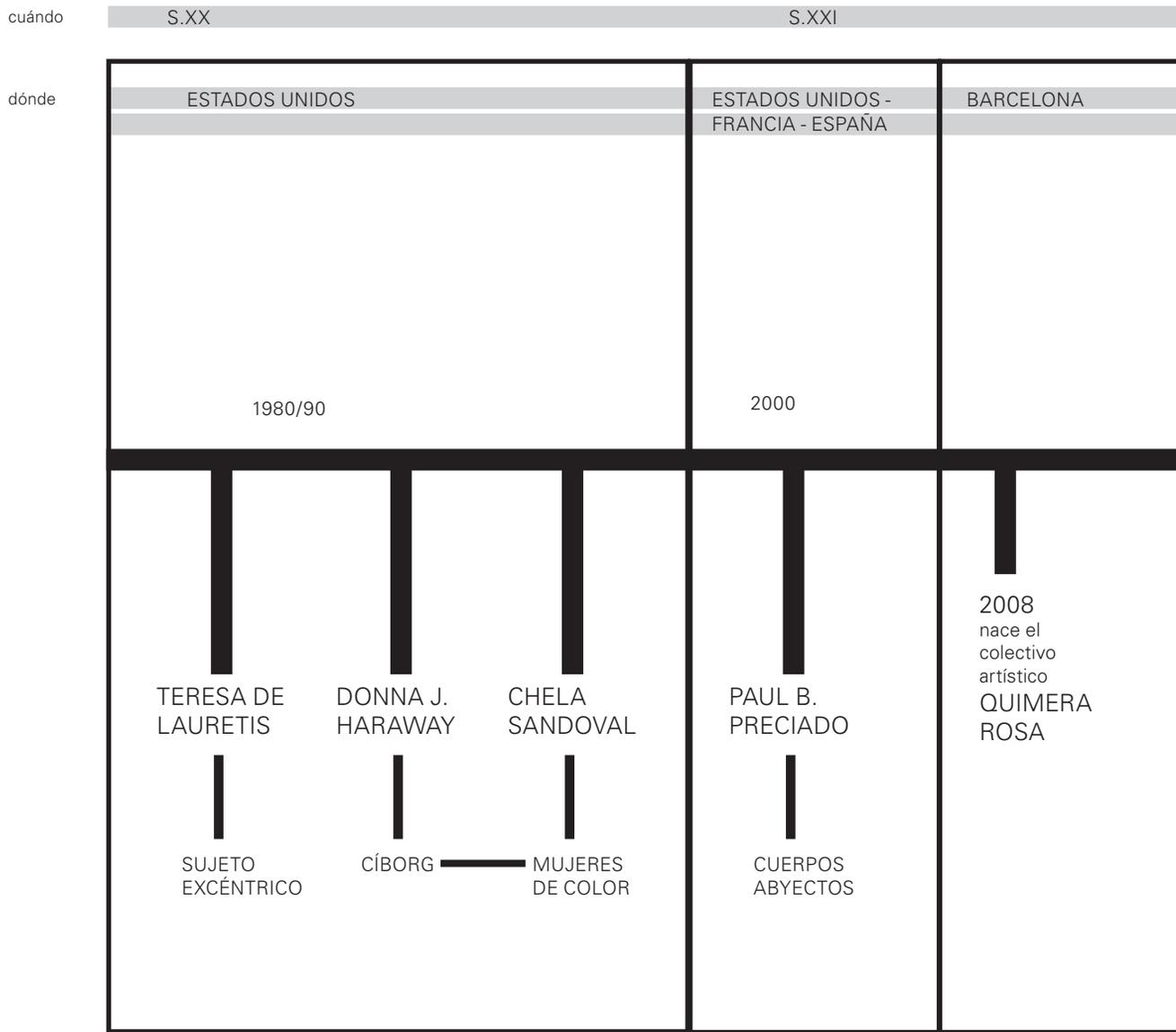
ANEANFXOS
ANANEXOS



ANEXOS

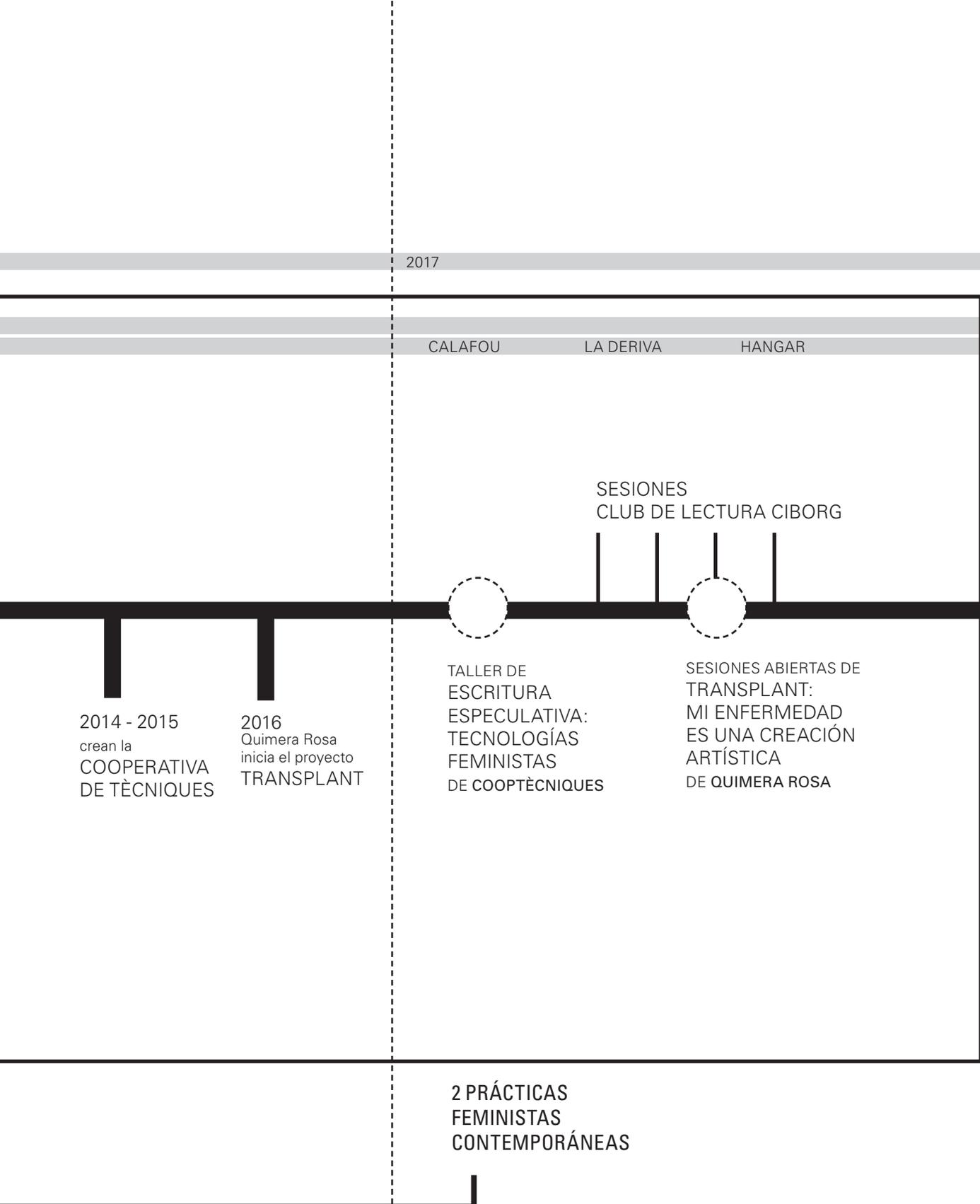
I. Esquema-resumen de la investigación	46
II. Fichas prácticas culturales de Cooptècniques y Quimera Rosa	49
III. Narración experiencias Cooptècniques y Quimera Rosa	52
IV. El objeto de estudio y redacción del informe	60
V. Experiencia del <i>Club de lectura para cíborgs</i> en La Deriva	62

I. ESQUEMA-RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN



**3+1 SUJETOS
POLÍTICOS
FEMINISTAS**

Análisis de dos prácticas feministas contemporáneas a partir de las propuestas del sujeto político de Teresa de Lauretis, Donna J. Haraway, Chela Sandoval y Paul B. Preciado.

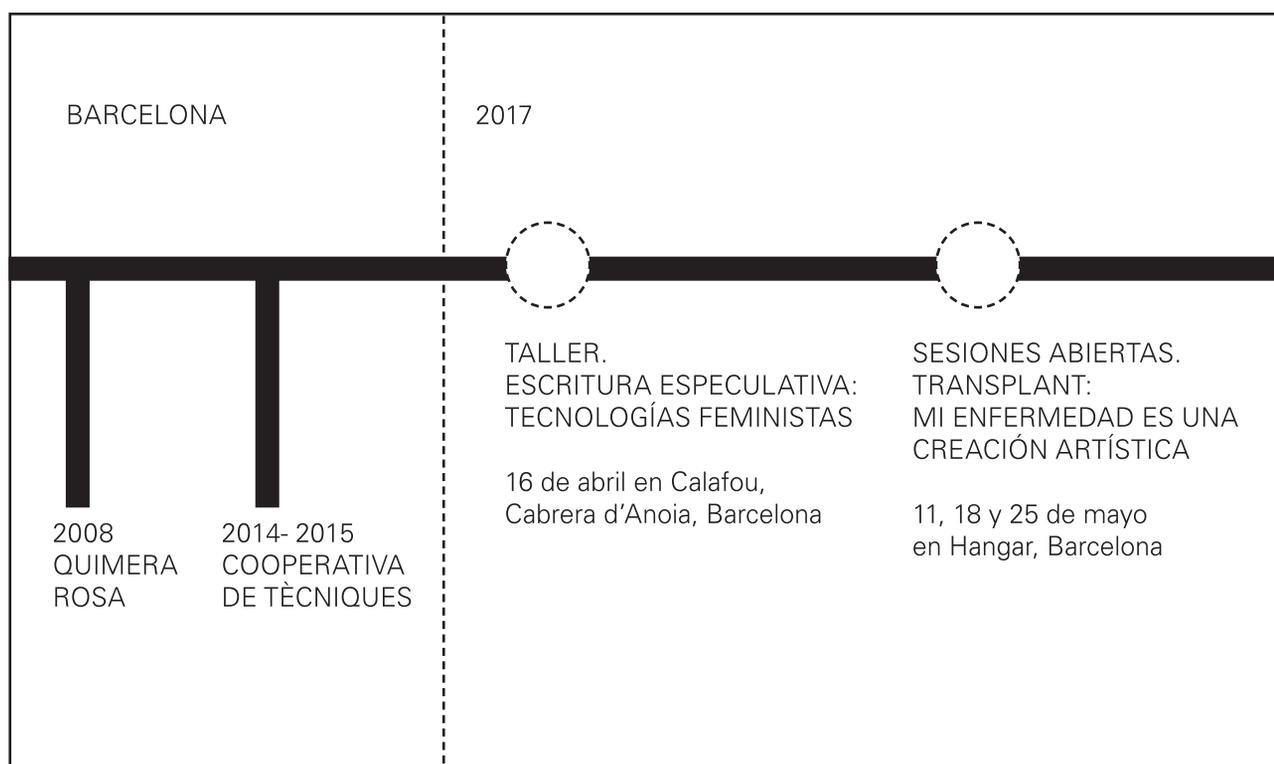


Resumen-cronología de la investigación. Creado en el momento previo del análisis con la intención de ordenar los contenidos del objeto de estudio y el marco teórico. Como gráfico explica el análisis de forma cronológica, y da información acerca del contexto en el que se encajan las teorías y prácticas estudiadas.

II.

FICHAS DE LAS 2 PRÁCTICAS FEMINISTAS CONTEMPORÁNEAS.

Los conocimientos elaborados en este trabajo son la traducción de dos actividades contemporáneas que nos sirven como hechos objetivos para conocer algunas de las posibilidades del feminismo actual. Para introducir las prácticas culturales estudiadas responderé a la preguntas ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Donde? y ¿Cuándo? para presentar las actividades, a las organizadoras, el contexto, la ubicación y la programación en las que fueron realizadas.



Cronología de las dos actividades feministas.

Columna izquierda:
Año de nacimiento de los colectivos.

Columna derecha:
Actividades analizadas.

FICHA DE LA ACTIVIDAD DE COOPTÈCNIQUES

Práctica cultural 1

¿Qué?

Taller de escritura especulativa: Tecnologías feministas

Un taller de diseño dinamizado, donde a partir de estrategias de escritura especulativa desear y pensar qué tecnologías desde el feminismo.

¿Quién?

1. Cooptècniques, cooperativa de tècniques; formada por Lucía Egaña Rojas, Maria Berzosa Suescun, Carme Gomila Seguí y María Zafra Cortés, es una cooperativa de autoempleo feminista formado por trabajadoras y amantes de las máquinas. Producen desde 2014 a partir de talleres, investigaciones, imágenes, sonidos, espectáculos y eventos; comparten y elaboran recursos y conocimientos sobre tecnologías y técnicas, Proponen trabajar de forma horizontal y colaborativa; y piden respeto como "técnicas, mujeres, lesbianas y trans".

¿Dónde?

1. Calafou, dentro de las jornadas Hack the Earth 2017 El lugar en el que se llevó a cabo la actividad fue en Calafou, una "colonia ecoindustrial postcapitalista". Calafou ubicado en Cabrera d'Anoia, provincia de Barcelona, es un proyecto cooperativista en una antigua colonia industrial. Se trata de un espacio que incluye naves para actividades industriales, artesanales y creativas; espacios comunes, para realizar actividades varias; y viviendas a precios asequibles. La actividad se llevó a cabo dentro de las jornadas "HACK THE EARTH 2017", un espacio de autosuficiencia en relación con el hacking (cruces entre tecnologías de licencia libre con arte y ciencia); nuevas estructuras (cooperativismo, trabajo en red, auto-ocupación); y materiales (apropiación de materiales tradicionales y autogestión).

FICHA DE LA ACTIVIDAD DE QUIMERA ROSA

Práctica cultural 2

¿Qué?

**Transplant:
Mi enfermedad es una creación artística**

Sesiones abiertas en una investigación en bioarte y hacking con el objetivo de replicar un protocolo médico para tratar condilomas del HPV (Virus del Papiloma Humano).

¿Quién?

2. Quimera Rosa, formada por Ce y Kina, nace en Barcelona en 2008 como un colectivo de performance en el contexto del movimiento transfeminista y postporno español. Desde 2016 han iniciado Transplant, un proyecto de bioarte, y se han definido como «laboratorio de experimentación e investigación sobre identidades, cuerpo y tecnología». El concepto de cibernético, teorizado por Donna Haraway, ha inspirado el trabajo de este colectivo, y desde una mezcla de disciplinas proponen una perspectiva transfeminista, postidentitaria y con fronteras desdibujadas, a partir de la cual se cuestionan límites como natural-artificial, hombre-mujer, humano-animal, organismo-máquina o arte-ciencia.

¿Dónde?

2. Hangar, dentro del proyecto residencial de Prototyp_om, en el laboratorio de "DiyBioBarcelona" El espacio en el que se llevó a cabo la actividad fue Hangar, un centro de investigación y producción artística situado en una antigua colonia industrial en Sant Martí, distrito de Barcelona. El espacio ofrece un contexto, becas, redes y materiales para que proyectos artísticos. Hangar está subvencionado por la Generalitat de Catalunya y el Ajuntament de Barcelona, y además recibe capital de la Fundación Banco de Sabadell, del Ministerio de Cultura y de la Comisión Europea. Concretamente, el espacio en el que se llevó a cabo los "jueves abiertos" con Quimera Rosa fue en el biolab de Hangar, un espacio hacker de biología y la tecnología; espacio organizado por el proyecto "DiyBioBarcelona".

Concretamente, Quimera Rosa participa en Hangar a partir de la residencia Prototyp_ome. Proyecto ideado con la intención de desarrollar posibilidades biotecnológicas desde una perspectiva feminista, crítica y bajo dinámicas de bajo coste, que permitan reproducir técnicas médicas. Además de Hangar, en la convocatoria participan el "Parque de Investigación Biomédica de Barcelona" – una iniciativa de la Generalitat de Catalunya, el Ajuntament de Barcelona y la Universitat Pompeu Fabra – ubicado en el Hospital del Mar; el proyecto "DiyBioBarcelona", que promueve y provee a la comunidad biohacker de un espacio de encuentro y desarrollo de ideas; la plataforma "Faboratory/ilario.org" que desarrolla proyectos de producción y difusión tecnológica; y "Pechblenda lab" un laboratorio Transhackfeminista de experimentación bioelectroquímica. El proyecto está financiado por la Fundación Daniel & Nina Carasso.

un nivel de abstracción tecnológico a partir del cuerpo. Jugar con el cuerpo imitando tostadoras, cámaras fotográficas o routers es un juego teatral que permite tomar consciencia de la objetualidad y simbolismos presentes tanto en el cuerpo como en las tecnologías; como también permite ver el carácter construido de ambos (cuerpo y tecnología).

El taller continuó con un ejercicio de escritura colectiva; el primer paso de la especulación fue plantear posibles características de las tecnologías a partir de cuatro conceptos: adjetivos, usabilidad, materiales y funciones. Cada participante añadió una posibilidad a cada una de las opciones.

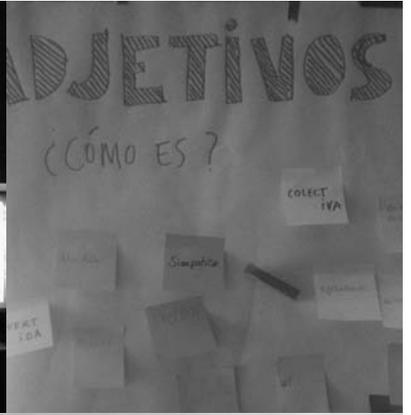
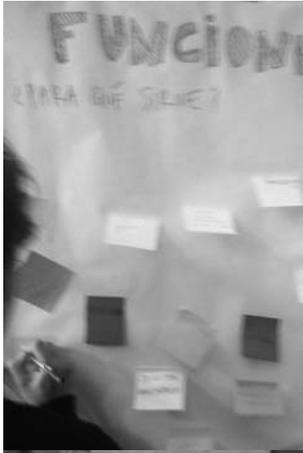
En este nivel de abstracción se posibilitó deconstruir las tecnología de forma que se entendieran algunos de los aspectos importantes en su diseño y uso cotidiano. De manera, que se hace visible que el proceso de aprendizaje de las tecnologías hace que sus partes queden unidas pareciendo una totalidad. Por ejemplo un móvil es plástico, circuitos electrónicos, batería de litio, sistema informático, tiempo, luz, números, palabras y otras características más que al usar el aparato pasan inadvertidas al ser constantes y estar diseñadas de forma unitaria. O también, el género es una tecnología que se ejecuta a partir de todo un

entramado de actividades, de parcialidades, que leemos como la capacidad total de diferenciar a las personas entre hombres y mujeres.

A partir de las características planteadas surgieron los deseos tecnológicos. Entre las ideas aparecieron propuestas como tecnologías divertidas, para usar entre todas o paseando, de madera, de barro, de terciopelo, que funcionan para la responsabilidad o para concentrarse, que sirven para arrasar, para cantar o para detectar "machirulos".

A partir de estos deseos convertidos en herramientas de diseño se repartieron las características entre las participantes, ahora diseñadoras especulativas, y cada una dibujó cómo sería la máquina con cuatro funciones que le daba una compañera. En base a estos diseños se generaron textos a partir del ejercicio del cadáver exquisito y el resultado fueron historias tecnológicas, comprometidas políticamente y de corte feminista.

Apuntar que la sesión acabó con las organizadoras pidiendo opiniones al resto de participantes de cómo habían vivido la experiencia y que opinaban del proceso. Esta comunicación continua, con ambición de horizontalidad, será importante para entender las propuestas desde el feminismo.



DE BOLA DE TERMOPELO RESPONDE A LAS
UN BARILLO O UNA COMUNIDAD:
MALE PERO NO TIENE
personas pensando que la pelota
las malas personas y que
ella sabe muy bien.
la seaca Bola rueda con
la invento, ella la invento
le recordaba mi gata capar de
no le gomena ni ruidoso nombres
mas suave y ligera sobre
mi vibración torota. De este modo,
contribuía a una microfina que contribuía
sivamente curva si bien siempre
disponible desde su base como para
el dentit. Haciendo ruido, arrastramos
unas, nuevas, cuquis como el
nos recordas de lo meras que



NARRACIÓN de las sesiones

Transplant: Mi enfermedad es una creación artística

Las sesiones abiertas de Transplant: Mi enfermedad es una creación artística, organizadas por Quimera Rosa (QR), fueron un proceso de participación en la replica DIY de un protocolo médico para tratar condilomas causados por el HPV (Virus del Papiloma Humano). Las asistentes acompañamos al colectivo, formamos parte de los experimentos y aprendizajes, formando una red feminista alrededor de conocimientos biomédicos. Otro objetivo del proyecto es al abrir los conocimientos de forma colectiva, hacer posible una relación menos jerárquica, más horizontal, con la medicina.

La experiencia se dividió en tres sesiones, durante tres tardes consecutivas de jueves. En la primera sesión se introdujo el proyecto, nos mostraron la recopilación de información recabada alrededor del protocolo médico, y propusieron como objetivo de la residencia conseguir replicar la terapia fotodinámica (PDT) para tratar condilomas causados por el HPV. Esta técnica forma parte de la medicina tradicional, normativa, aunque es poco accesible y conseguir una replica DIY podría facilitar el tratamiento de condilomas a personas sin acceso a la sanidad.

Para realizar el proceso de replica conocimos dos de los elementos. Por un lado, una molécula en gel llamada AMELUZ@78, disponible por la Seguridad Social por 5€ pero que en el mercado libre cuesta 200€ y un dispositivo lumínico, que a partir de la radiación de determinada profundidad de onda activa la molécula en gel. Esta información, que para alguien que no este familiarizado con los términos resulta compleja, fue expuesta de la forma más cercana posible. Hay que tener en cuenta que las Quimera Rosa no son especialistas en biomedicina pero llevan un año investigando, y por lo tanto, sirven de traducción, de puente, entre lo que llamaremos el conocimiento experto y la experiencia de usuario.

Después de conocer los detalles del protocolo, este primer encuentro, acabó con una actividad científico-lúdica: extrajimos y observamos ADN de fresas.

Un ejercicio fácil de realizar, con el que pudimos familiarizarnos con las herramientas disponibles en el laboratorio (microscopios, probetas, pipetas, etc.) y además, al ser necesario un acohol de 40° para realizar el experimento, las organizadoras decidieron hacerlo con vodka. De modo que la parte final del experimento y de la sesión fue beberse el ADN. Esta actividad enlaza con la vocación de los espacios feministas por generar ambientes amables, a la vez que conocimiento y conciencia política.

La segunda sesión se centró en una charla con Belén Lloveras, patóloga e investigadora médica del Parc de Salut del Mar. Esta sesión, se enfocó a posibilitar que las asistentes tuvieramos una relación menos jerárquica con los conocimientos del VHP, al tener acceso a los conocimientos de una especialista en el tema, y a conocer los conceptos que sirven para explicar la replica el protocolo. Como información relevante para la investigación, conocimos las técnicas de diagnóstico del virus; que son la citología de Papanicolaou y una prueba por análisis de sangre.

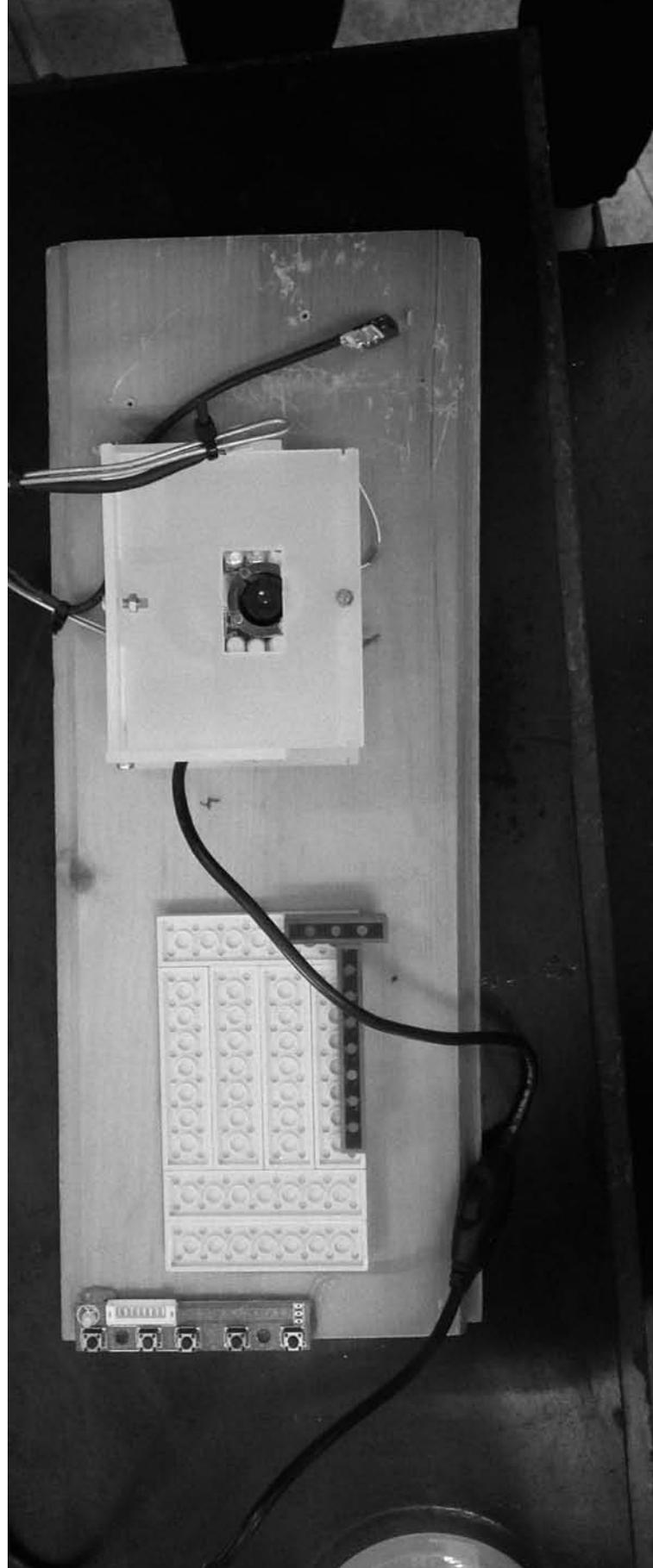
Aprendimos diversas tipologías de virus del papiloma, más de 100 pero solamente unas pocas pueden desencadenar en molestias. Resultó importante conocer que desde el discurso médico se afirma que la posibilidad de ser portador del virus del papiloma crece con la promiscuidad sexual, aunque el hecho de ser portador del virus no es suficiente para tener dolencias: lo que causa dolencias es la falta de asistencia médica, de diagnosis y tratamientos para la mayoría de la población.

Podemos leer las dos primeras sesiones como un entrenamiento de conceptos teóricos alrededor del HVP, y también como un proceso de familiarización con el espacio del biolab. De modo, que llegamos a la última sesión con todo un proceso técnico y teórico aprendido. En esta última experiencia se llevó a cabo el primer experimento necesario para la replica del protocolo médico.

La sesión fue dinamizada por Núria Conde, bióloga del "DiyBioBarcelona", que en su labor como bióloga del PRBB trabaja a menudo con células. El experimento consistió en dividir las muestras en tres partes iguales, y aplicar la molécula en gel AMELUZ®78 a dos de ellas. A partir de estas dos muestras, a una aplicarle a los 20 minutos la luz de la terapia fotodinámica y la otra dejarla durante 2h en la incubadora con la sustancia, para ver observar los resultados dejando durante diferente tiempo la sustancia; se dejó una tercera muestra sin tratar para que sirviera de comparación.

Uno de los objetivos del experimento era comprobar si con el material disponible en el biolab era posible trabajar con células sin que estas se contaminaran, para demostrar la viabilidad de realizar el protocolo médico con técnicas DIY. Además otro de los objetivos era poner a prueba tanto la molécula en gel como la luz de led para la terapia fotosensible. El resto de los dispositivos utilizados fueron un microscopio hecho con una webcam; un mechero bunsen (que sirve para esterilizar la zona de trabajo), guantes, probetas y pipetas necesarias para manipular las muestras.

Remarcar, que tanto las QR como Núria Conde facilitaron información alrededor de como se trabaja con células de forma general y fueron narrando el procedimiento paso a paso, haciendo participar a las asistentes en los puntos clave del experimento. El resultado fue que todas pudimos seguir el protocolo, aun no conocer en absoluto el trabajo con células. Remarco estas actitudes, ya que aunque el experimento dió resultados, el mismo proceso en sí ya conlleva uno: el cambio de paradigma en la relación con el conocimiento científico a partir de la inclusión de todas las asistentes.



Microscopio DIY, fabricado con una webcam.

Fotografía tomada durante las sesiones de *Transplant: Mi enfermedad es una creación artística*, de Quimera Rosa.

Fotografías de las sesiones de *Transplant: Mi enfermedad*
es una creación artística, de Quimera Rosa.



IV. EL OBJETO DE ESTUDIO Y REDACCION DEL INFORME

LLEGAR AL OBJETO DE ESTUDIO

Según Paul B. Preciado «las metodologías pueden servir para encubrir nuestros errores apelando a la autoridad de la tradición»¹. Aunque en este apartado, quiero intentar recuperar algunos problemas que he tenido para encarar el proceso de investigación.

Antes de presentar una propuesta inicial, cambié de tema en múltiples ocasiones; pensé en trabajar sobre monumentos, basura, arte contemporáneo, anarquismo, etc. Luego casi por casualidad hice un trabajo² sobre el transhackfeminismo, un movimiento referente para las prácticas de Quimera Rosa y Cooptècniques; y pensé aprovechar ese aprendizaje para el Trabajo Final de Grado. Decidí comparar la visión del hacker que surgía del movimiento transhackfeminista con la de serie *Mr.Robot* (2015). Este fue el tema que le planteé a Ester Jordana, la docente responsable de tutorizar mi proceso, y que presenté en la reunión grupal de *L'estat de la qüestió*.

Con la idea de hacer un análisis de la serie *Mr.Robot* comparándola con el movimiento Transhackfeminista empecé a construir el marco teórico desde el que este trabajo se sitúa. Empecé a leer a Haraway y a Teresa de Lauretis; a entender sus propuestas feministas y a participar en actividades relacionadas. También empecé a recopilar bibliografía sobre la cultura hacker, que finalmente he descartado por haber centrado el trabajo en el feminismo que constituye y desprenden las prácticas.

El inicio de un proceso de investigación muchas lo vivimos como una epifanía constante, el tema se aparece una y otra vez. Lo feminista y hacker se aparecía por todos lados. Acabé yendo a

innumerables actividades que me permitieron conocer experiencias y personas de diversas disciplinas interesadas por alguno de los temas a tratar. Fue en esta parte de trabajo exploratorio cuando llegué a las prácticas de Cooptècniques y Quimera Rosa, por la relación que las dos tenían con mi tema de estudio anterior.

Acudí a las experiencias con la intención de aprender todo lo posible propuesto en relación con el feminismo contemporáneo y la cultura hacker. Participé en las actividades de forma intensa —con escucha activa, tomando apuntes, participando y preguntando— pero sin saber que iban a ser mi objeto de estudio. Esto supuso que yo estuviera relajada y fuera una participante más, lo cual me dió otra mirada que en ese momento no era estrictamente académica. Reconocerlo en este apartado permite observar cómo fue el objeto de estudio el que cambió al sujeto investigador. Finalmente, la investigación no recoge ni la práctica transhackfeminista ni la serie *Mr.Robot*, aunque mantiene el interés por el feminismo.

¹ Preciado, Paul B. *Manifiesto contrasexual*. Barcelona : Anagrama, cop. 2011. ISBN: 9788433963239. p.11.

² Disponible en: < https://issuu.com/laramie/docs/thf_lara>.

REDACCIÓN DEL INFORME

Con respecto a la escritura, he seguido algunas de las formas que utilizan las autoras que conforman el marco teórico. En la escritura de Laetitia, Haraway, Preciado y Sandoval, utilizan la primera persona para acotar posturas o dejar clara su voz en el texto. Frases como «si he elegido este texto es para» y otro tipo de explicaciones políticas las escriben en primera persona para no fingir que las decisiones están tomadas por sí mismas. El ejercicio de la primera persona en los textos no tiene porqué entenderse como una cuestión arbitraria o narcisista, sino que puede suponer una estrategia que permite entender que el conocimiento viene redactado desde una visión parcial. Aunque también utilizaré otras formas, privilegiando utilizar el femenino, tanto plural como singular. De modo, que entenderé el femenino plural como tradicionalmente se ha comprendido el masculino, como femenino genérico.

Respecto al tono, hay un esfuerzo por evitar tanto el discurso triunfalista como el victimista para buscar una reflexión que describa un punto de vista parcial capaz de dar cuenta sobre las actividades sin convertirlas en la victoria final feminista, pero tampoco asumiendo que todo está perdido y que no hay nada que celebrar. Asimismo, como estrategia retórica, del mismo modo que lo hacen las autoras feministas estudiadas, me permito utilizar la ironía (en momentos puntuales), como lo hace Haraway; como una estrategia para decir dos cosas a la vez, partiendo de la idea que el feminismo necesita sentido del humor para afrontar la tarea de trabajar con y contra la ideología del género.

V. EXPERIENCIA DEL CLUB DE LECTURA PARA CIBORGS EN LA DERIVA

El *Club de lectura para ciborgs* fue un lugar de encuentro de discusión literaria, teórica y política mezclada con afectos y tiempos de ocio. Quizás influenciados por Haraway, acabamos generando un club híbrido, un espacio donde los límites eran un ejercicio móvil que requería de nuestra responsabilidad para fijarlos. Algo que resultó especialmente valioso fue la capacidad del texto de Haraway para mezclar a personas, que previamente no se conocían o tenían poca relación, alrededor de un objetivo común.

La idea de crear un club de lectura surgió al leer el «Manifiesto para ciborgs». La escritura y multiplicidad de referencias que utiliza Haraway me hicieron pensar que no tenía bagaje suficiente para entenderlo de forma profunda. De modo, que pensé en proponer una lectura conjunta para a partir de reflexiones colectivas poder comprender mejor el texto. Además, sabía que había una escena barcelonesa interesada en la autora estadounidense, pues hacía pocos meses *La Mostra de Films de Dones* había creado una actividad dedicada a Haraway y fue un éxito de asistencia.

No solo la lectura fue conjunta, sino también lo fue la organización. Yo tome la responsabilidad de la gestión vía mail y redes sociales; y en La Deriva, Tatiana M. Melo, Raúl Nieves y Pep Tornabell facilitaron el espacio y durante las sesiones hicieron de anfitriones. Alejandra Lopez, Carmen Izquierdo, Beatriz Regueira y Andreu Balcells fueron también activos en las decisiones y creaciones de procesos y herramientas. Otras participantes fueron: Laura Benitez, Mario Santamaria, Nil Brullet, Beatriz Pérez, María Ruido, Maria Latorre, Carla Andradas o David Himelfarb.

En la organización y difusión del club pude en práctica algunos conocimientos la gestión cultural aprendidos en el grado. Creo que será útil, para dar a conocer formas de organizar eventos sin necesidad de grandes instituciones ni presupuestos, enumerar el proceso de creación de la experiencia del club de lectura:

1. Leer «Manifiesto para ciborgs» de Donna J. Haraway.

2. Publicar en mi muro personal de Facebook y en el grupo Feminismes una convocatoria abierta para crear un club de lectura. La respuesta clave al anuncio fue la de Alejandra López, que posibilitó la conexión con personas relacionadas con el espacio cultural La Deriva. A partir de estas primeras interesadas, y el apoyo de Carmen Izquierdo, convocamos una primera reunión a la que acudieron: Alejandra López, Beatriz Regueira, Tatiana M. Melo, Carmen Izquierdo y los responsables de La Deriva, Pep Tornabell y Raúl Nieves.

3. Reunión previa. Concreción de formato, y herramientas. A partir de los acuerdos colectivos de la primera reunión, cree un texto acorde con la convocatoria.

4. Creación de textos y gráfica para el club.

5. Organización de las sesiones vía mail, redes sociales (Facebook) y mensajería (Telegram).

6. El club de lectura se realizó durante los días 22, 29 de abril y 6 y 19 de mayo.

Convocatoria inicial en Facebook:

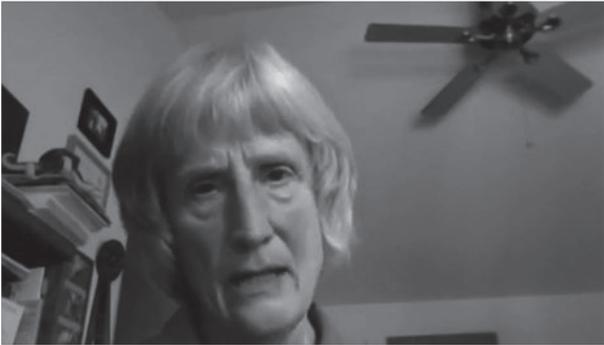
Lara Martínez
7 abril · 🌐 ▼

LECTURA DEL MANIFIESTO PARA CYBORGS DE DONNA HARAWAY

Hola! Estoy empezando a estudiar el concepto cyborg, de Donna Haraway, y he pensado que quizás hacerlo en grupo sería mejor. ¿A alguien le apetece hacer un club de lectura del "Manifiesto para cyborgs" en Barcelona la semana que viene?

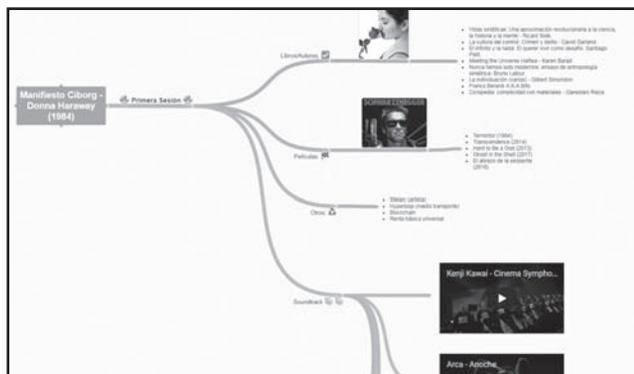
¿Qué os parece?
Pongo casa, café, mate y galletitas 😊 o también podemos pedir algún aula de la universidad o algún otro espacio.
Abrazcito!!

- Aquí tenéis una traducción del texto:
https://xenero.webs.uvigo.es/prof.../beatriz_suarez/ciborg.pdf
+ Y aquí una charla guapísima del tema:
http://medialab-prado.es/ar.../repensando_la_figura_del_ciborg



Durante las sesiones, además de las discusiones teóricas y políticas, generamos algunos materiales. En la primera sesión, Carmen Izquierdo creó un Coodle (un mapa mental) con los ítems que iban apareciendo durante la conversación.

Disponible en: <https://coggle.it/diagram/WO6ElvzHbAABwTQ0/161c8ae43f8b9e5c3d37ef5970db6ea5ab7d09ba39f7dc8e67107d651e8b9224> [consulta: septiembre 2017].



Influenciados por el Taller de escritura especulativa, de Cooptècniques, en la primera sesión escribimos un *cadáver exquisito*:

Un sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado. Letradas tratan de no naufragar en la construcción de una estrategia común con incidencia REAL que logre hacer lo que todas las otras mismas situaciones a lo largo de la historia intentaron.

Personas en subvertir el capitalismo, lo macro del capitalismo, a través de los datos y los códigos, pero — — — olvidamos a la mitad del mundo que fabrica las máquinas de datos.

Pero, el problema no es la máquina en sí, sino para qué utilizamos estos datos. Por esto ahora tendríamos que pensar un mecanismo mediante el cual recombinaemos estupefacientes que nos `<body/>` solo lo imprevisible nos pertenece.

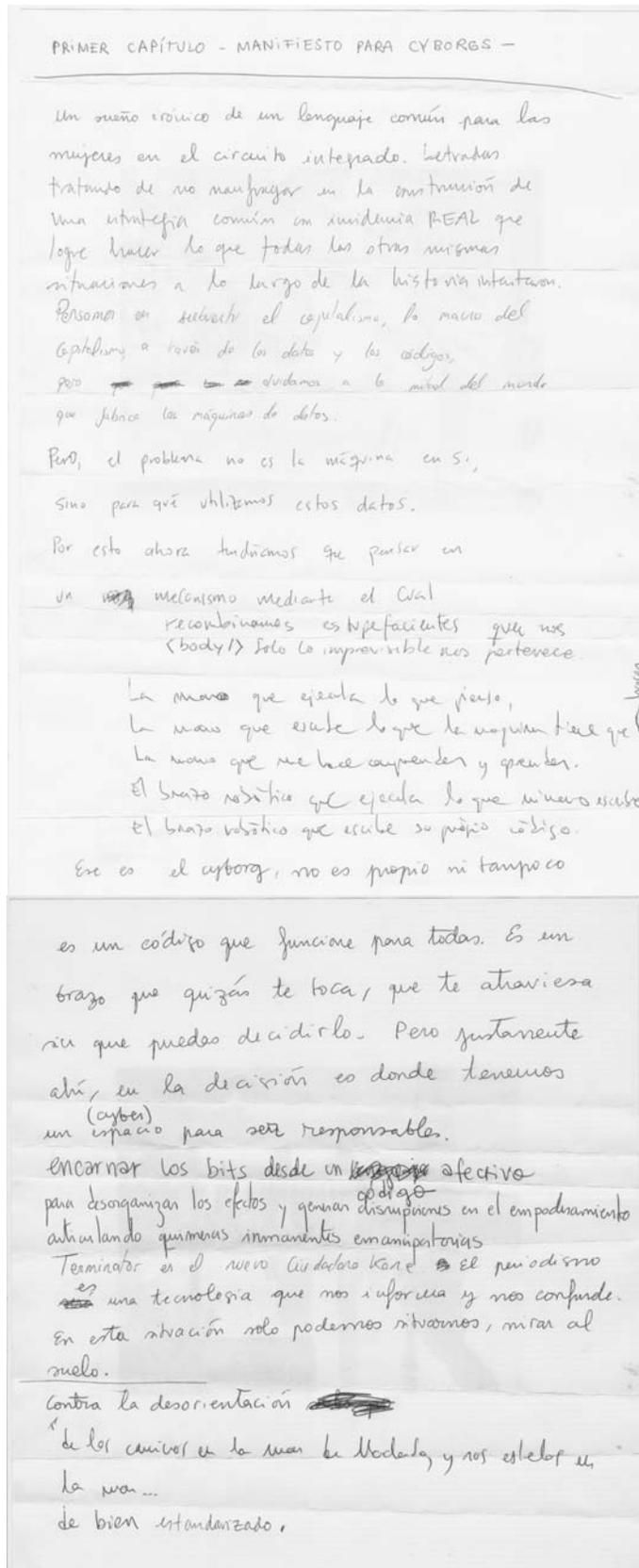
La mano que ejecuta lo que pienso,
La mano que ejecuta lo que la máquina tiene que hacer,
La mano que me hace comprender y aprender.
El brazo robótico que ejecuta lo que mi cuerpo escribe.
El brazo robótico que escribe su propio código.

Ese es el cyborg, no es propio ni tampoco es un código que funcione para todas. Es un brazo que quizás te toca, que te atraviesa sin que puedas decidirlo. Pero justamente ahí, en la decisión es donde tenemos un (cyber) espacio para ser responsables.

Encarnar los bits desde un lenguaje código afectivo para desorganizar los efectos y generar ^{código}discreciones en el empoderamiento articulando quimeras inmanentes emancipatorias.

Terminator es el nuevo Ciudadano Kane. El periodismo es una tecnología que nos informa y nos confunde. En esta situación solo podemos situarnos, mirar al suelo.

Contra la desorientación
de los caminos en la mar de Machado, y estamos en la mar...
de bien estandarizado.



Grafica del Club de lectura para ciborgs:



Ejemplo de texto para evento facebook y mails.

Anuncio de la segunda sesión:

Los próximos tres sábados los pasaremos leyendo «Manifiesto para cyborgs» de Donna Haraway en La Deriva. El método será el previsible en una lectura colectiva: leer, comentar y vuelta a empezar hasta que acabemos.

La segunda sesión será: el sábado 29 de abril a las 19:00. Ya hemos hecho una primera sesión, el 22 de abril, donde leímos el primer apartado del ensayo: Un sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado .

En la segunda sesión proponemos leer: Identidades fracturadas (y si podemos seguir con Las informáticas de la dominación).

Tercera sesión: 6 de mayo.

Si queréis votar qué días os va bien que hagamos el club de lectura, podéis rellenar este doodle: <https://doodle.com/poll/6tpq9yqqd5sif24b>

Aquí tenéis el texto: https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf

Algunas lo leeremos antes de las sesiones, aunque no es necesario haberlo leído para participar. Ninguna es experta, la idea es tener tiempo para leer juntas. Si queréis traer galletas, fruta, frutos secos, mate, café, agua, zumos...todo bienvenido. La Deriva es un espacio autogestionado, si traéis plantas y birras también bienvenidas.

Tenemos pensado hacer públicos los contenidos que se puedan ir generando en las sesiones. Algunas tomaremos apuntes, también fotos, dibujos, mapas y lo que surja, os proponemos que nos los enviéis a este mail laramartinez@protonmail.com

ASISTENCIA: Sí solo podéis venir un día o dos no hay problema, no es necesario venir todos los días para participar.

Nos vemos el sábado,
¡Abrazo!

Nuestro TELEGRAM y el timbre de La Deriva (no funciona el timbre normal):<https://telegram.me/manifiestocyborg>

AGRADECIMIENTOS

«Para sentir hay que comer».

Juli Lara Marin

Gracias:

A lo que queda del estado de bienestar en el Reino de España que me ha permitido estudiar a tiempo completo.

A Quimera Rosa y a Cooptècniques, por hacerme sentir que el feminismo mola un montón.

A Ester Jordana, por la honestidad y la cercanía. A Anna Tarragó, por las ganas que transmite.

A Horacio Espinosa y Carmen Izquierdo, por las correcciones y el apoyo.

A la Unitat de docencia del CRAI, por los dos años con beca y oficina, por el ambiente y el cariño. Muchas gracias a Mireia, Lola, Quique y Joan; y a mis compañeras Yancy, María, Alejandro, Paula, Jimena y a todas las que pasasteis por ahí. En especial a Uriel, porque en esta casa se come a las dos.

A La Deriva, por el club de lectura. A Alejandra, Tatiana, Bea, Pep, Raúl, Andreu, Nil, Mario, Carla, María, David, Carmen, Laura y a quién viniera durante esos días.

A Joano, Julio, Marto, Lauro y Cèlio; por ser una fiesta permanente. A Davide, por ser el último hombre del Gótico. A Ho, por cosí o cerdo. A K, por 89 y a la Abuela Muerte. A Ben, por la teka. A Bea, por algún día ser poetas. A Xandri, por más de la mitad de nuestras vidas. A Tino, por el pantano. A Leivo, Helena, Oski y Sergi; por tener pelazo y el Baix.

A Ray, Mamá, tía Tere, tío Vicente, Miki y Gisela; por ser peña guay. A mi yaya Rosario.



INISTAS.

CEMINISTAS.

FEMINISTAS:

ABYECTAS,
EXCÉNTRICAS
Y CÍBORGS

FEMINIST

ABYECTA

EXCÉNTR

FEM
ABYI
Y CÍBORGS.

EXCÉNTRICA
Y CÍBORGS.

EXCÉNTRICA

Y CÍBORG